

Angel Calvo Barco

SANTA MARÍA DE HUA DE LA ANUNCIADA: “LA ERMITA DE UBA” (II)

INTRODUCCIÓN

Estas páginas son la continuación de la compilación de artículos que han ido apareciendo en varias publicaciones sobre el Complejo de UBA y sobre su Ermita principalmente. La segunda parte se dedica casi en exclusividad a los años más cercanos de su historia, al periodo 1994 y 2003.

JUAN CARLOS DE GUERRA

“Ensayo de un padrón histórico de Guipúzcoa. Según el orden de sus familias pobladoras” (1928)

Ed. Joaquín Muñoz Baroja. Primitiva Casa Baroja (1929), páginas 397-398.

MONTAUT, “El Bachiller Amador Gómez de, vecino de San Sebastián en 1530. Poseía casas principales de sillería, torre y huerta, capillas y enterrorios, mas el patronazgo de la **ermita y capilla de Nuestra Señora de Hua**. Su casa estaba en el cantón de la calle de la Trinidad a otra parte de la del Licenciado Ercilla, casado con D.^a Domenja de Gamboa, tuvo por hijos a Miguel Martínez y Pedro Saez de Montaut, herederos de su hacienda, D. Lorenzo, presbítero, D.^a María Gómez, que casó en 1561 con el contador Martín de Irigoyen y murió sin posteridad en Madrid en 1564, y otra D.^a María, cuyo estado no consta.”

JOSU TELLABIDE AZKOLAIN

“Ubako ama” (1994)

Revista Irutxulo, nº 20, página 34 (8-IX-1994)

Ezagutzen al duzu Donostia: Ubako ama

Koruko Ama horretaz gain badugu donostiarrok beste amabirjin bat (askoz ere tradizio zaharragokoa gainera) zeina Ubako amabirjina den. Uba antzin-anzinako oinetxe bat zen:

Altzako herriari zegozkion lurretan zegoen. Ametzagaña mendixkaren magalean eta Urumea ibaietik ez urruti. Toponimo zahar hau “Hua” izenarekin agertzen da dokumentu zaharretan: hortik dator gaurko “Uba” jatorki esaten den bezala “salduba” edo “buruba” esaten diren bezalaxe. Uba oinetxea eta baserriak galdu ziren, baina ermitak hor dirau oraindik, zutik eta oso maitatua da gainera herritaren artean gaur egun ere. Euskal Herriko beste amabirjin eta santu askok bezala Ubako Amak haurrei ongi lo egiten laguntzen baitie, eta, zergatik ez? pertsona nagusiei ere berdin (magia horietan sinisten bada. noski!). Tradizioak dio bazko bigarrengoan Ubako amabirjinaren irudi txikiari musu ematen dioten haurrek lo ongi egingo dutela urte osoan. Horrexe-gatik deitzen zaio ere “Lo onetako ama”. Jendea ingurutik eta Gipuzkoako alde guztietatik ere inguratzen da ospakizun honetara. Ubako Amabirjina mesedeetako Amaren egunean ospatzen da irailak 24. Martutuneko jaiekin batera.

JOSU TELLABIDE AZKOLAIN

“Registro Toponímico Donostiarra; actual, histórico, geográfico, descriptivo” (1995)

Ayuntamiento de San Sebastián, Editado por Kutxa, (1995), pág. 186.

1920 UBA

64-14-2

Convento, ermita

HUA; HUBA; NUESTRA SEÑORA DE UBA (1); CASA VICARIAL DE UBA (2).

ALTZA*

LOYOLA**

En este lugar se venera la imagen de UBAKO AMABIRJIÑA, NUESTRA SEÑORA DE UBA, ANDRA MARI LO ONEKO AMA. Este lugar es visitado en romería por los vecinos de ALTZA y otros de la comarca. Hoy perdura la creencia popular de que Ubako Ama Birjiña ayuda en el buen sueño de los niños. La grafía de este topónimo, indudablemente gascón, se ha alterado varias veces a lo largo de su historia: HUA, HUBA, UBA.

1921 UBA-BIA

64-14-2

Caserío

UBA-BEA (1)(2)

ALTZA*

Caserío desaparecido.

1922 UBA-ERREKA

64-14-2

Arroyo

Desde BONATZATEI hasta el URUMEA. El curso bajo se halla alcantarillado.

1923 UBA-GOYA

64-14-2

Caserío

UBA-GOYA (1)(2)

ALTZA*

Caserío desaparecido.

1924 UBEI

64-14-3

Caserío

UBEGUI (1)(2), UBEY (3)

ALTZA*

LOYOLA**

Caserío habitado. Dos viviendas. Es un hermoso edificio de planta cuadrada, con cubierta a cuatro aguas. Estructuras del siglo XVI.

IÑAKI MIGUEL

“Virgen del Dulce Sueño”(1995)

Diario Vasco 12-IV-1995, pág. 22.

La ermita guarda además las reliquias de dos santas: Constantina y Bibiana.

La tradición atribuye a la imagen de la Virgen de Uba un poder benéfico sobre el sueño infantil. Se dice que los niños que besen esta imagen el segundo día de Pascua no tendrán problemas de insomnio durante el año.

El próximo día 17, primer lunes de Pascua, serán muchos los donostiarras y de otros pueblos cercanos se acerquen a Loiola para darse cita en la ermita de Uba, a ella llevarán a los niños que tienen problemas para dormir bien con el fin de besar a la virgen de Uba. Es una vieja tradición que no se ha perdido con el paso de los siglos. La tradición del buen sueño es bastante antigua.

La Virgen es una talla mariana, con un desproporcionado niño Jesús en sus brazos, tiene unos treinta centímetros de altura, de talla popular estofada en madera, su formato piramidal y su origen se fecha en el siglo XV, debido sobre todo, a sus ramificaciones góticas, por sus rasgos parece gallega, y su estudio permitiría especular con la posibilidad de que algún peregrino la perdió o dejó en estas tierras. Primitivamente estaba bajo la advocación de Nuestra Señora de la Piedad, y en tiempos estaba ubicada en una hornacina situada en las murallas de Donostia, sobre la denominada puerta de Sancho. En la época de Carlos V, la figura fue trasladada de las murallas a Uba, donde, sin que se sepa a ciencia cierta la fecha, pasó a ser conocida como Virgen del Dulce Sueño. Nació de esta forma la devoción popular que atribuye a la Virgen poderes benéficos para el buen dormir de los pequeños.

La ermita tuvo antaño un culto rico y variado, contando incluso con una comunidad de Merce-



Bendiciones infantiles (16-04-2001).

darias y un capellán. Ahora, sólo abre sus puertas con ocasión de algunas bodas y de la celebración del primer lunes de Pascua. En el año 1992, la imagen renovó su aspecto, al ser restaurada en Arteleku por técnicos de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

La capilla está ubicada en uno de los ramales secundarios del Camino de Santiago, que terminó desapareciendo, no obstante, fue reemplazada, en fecha que no ha podido ser determinada, por la actual ermita.

Un bonito paraje

La Diputación tuvo hace tiempo un proyecto para adecuar esta zona y contrarrestar el progresivo deterioro del entorno, altos zarzales, escombros, basura, etcétera. El monte Ametzagaña, que alberga restos tan curiosos como un fuerte, vestigio de las guerras carlistas, se encuentra muy descuidado. Esta zona forma un espacio excelente, perteneciente ahora al proyecto del parque natural de Lau Haizeta. La ermita de Uba no está siquiera señalizada para el acceso del visitante. A ella se puede ir desde el barrio de Txomin, cruzando el río Urumea por el puente conocido con el sobrenombre de La Casera, siguiendo el trayecto se deberá subir por detrás de las casas militares, cogiendo la cuesta se llega a ella, por el camino se pueden observar maravillosas vistas de la vega del Urumea.

IÑAKI MIGUEL

"Romería en Uba" (1996)

Diario Vasco 7-IV-1996, página 21.

Mañana en Loiola se repite una tradición con numerosos devotos en la comarca

Mañana, día 8, primer lunes de Pascua, volverán a ser muchos los donostiarras y vecinos de otras localidades cercanas los que acuden hasta la ermita de Uba, en Loiola, para besar y rezar ante la imagen de la Virgen del dulce sueño.

Esta devoción popular cuenta con muchos años de arraigo en esta comarca. Los padres acuden con sus niños pequeños a la ceremonia eucarística que ha de celebrarse a las cinco de la tarde después de la misa que celebrará don Fernando Garijo, párroco del Sagrado Corazón de Jesús de Loiola. Los asistentes, junto con sus hijos, besarán la imagen, quedando así impregnados por un poder benéfico que les hará, en caso de padecerlo, dejar de tener problemas de insomnio.

Al finalizar la celebración, como es de costumbre, una trikitixa animará la romería en el exterior de la ermita. A esta tradición que sigue vigente a pesar del paso del tiempo, se le llama la tradición del buen sueño.



Talla restaurada de la Virgen de Uba. Vista delantera y vista trasera

Talla desproporcionada

La imagen que se venera es de la Virgen. Se trata de una talla mariana, con un niño Jesús desproporcionadamente grande en brazos. La figura tiene unos treinta centímetros de altura, talla popular estofada en madera. Su formato piramidal y su origen se fecha en el siglo XV.

Esta imagen es guardada celosamente durante el resto del año por la Diputación Foral de Gipuzkoa, sustraída a la devoción popular. Es llevada solamente el día de la celebración. El resto del tiempo permanece guardada en un armario.

Hace cuatro años cambió su aspecto al ser restaurada en el centro de artes Arteleku, de Txomin, por técnicos de la propia Diputación.

La parroquia de Loiola solicitó hace tiempo la posibilidad de que pudiera estar expuesta en un lugar destacado de la ermita o en la parroquia de Loiola, para que los fieles que lo desearan pudieran expresarle su devoción. La petición que ha sido denegada hace pocas fechas. Ahora se va a reivindicar una réplica de la imagen, con el fin de que esté presente en la ermita durante todo el año.

Primitivamente esta imagen estaba bajo la advocación de Nuestra Señora de la Piedad y en tiempos se hallaba ubicada en una hornacina situada en las murallas de Donostia, sobre la denominada puerta de Sancho. En la época de Carlos V, la figura fue trasladada de las murallas a Uba, donde, sin que se sepa a ciencia cierta la fecha, pasó a ser conocida como Virgen del dulce Sueño. Nació de esta forma la devoción popular que atribuye a la Virgen poderes benéficos para el buen dormir de los pequeños.

La capilla está ubicada en uno de los ramales secundarios del Camino de Santiago que terminó desapareciendo. Esta fue reemplazada, en fecha que no ha podido ser determinada, por la actual ermita, que forma parte de lo que fue refugio de indigentes, luego sanatorio, posteriormente casa de misericordia para niños y más tarde reformatorio. En la actualidad es utilizado por los Traperos de Emaús. La ermita pertenece al municipio de Alza, aunque eclesiásticamente depende de la parroquia de Loiola.

Un mantenimiento necesario

La ermita de Uba es un edificio que data de principios de 1900, edificio de época, lugar lleno de historia, tanto por la imagen de la Virgen como la propia del edificio. En tan apreciado lugar no pasa desapercibido el nulo mantenimiento que se hace. La ermita tuvo antaño un culto rico y variado contando incluso con una comunidad de Mercedarias y un capellán. Ahora sólo abre sus puertas con ocasión de algunas bodas y de la celebración del primer lunes de Pascua.

El pasado mes de setiembre se detectó como afectaba un pozo de aguas negras cercano, el cual lleno, al no poder desahogar, las aguas buscaron salida llegando a dañar la piedra de sillería de las paredes y maderas del suelo de la propia ermita. Esto sumado a que no hay un mantenimiento mínimo por el que se revisaría cada cierto tiempo las instalaciones, la luz etcétera, hace que la ermita pueda sufrir algún desperfecto insalvable.

DIPUTACIÓN FORAL DE GIPUZKOA

"Conservación y restauración de la Virgen de Uba"(1996)?.

Informe sobre su restauración.

La virgen de Uba es una talla policromada, de madera de nogal de una sola pieza que representa a la Virgen con el niño.

La Virgen, sentada, viste un manto azul y lleva una corona de tres puntas de forma muy sencilla. El niño, tumbado transversalmente en sus brazos, aparece desnudo extendiendo el brazo derecho completamente.

La policromía más reciente es de factura tosca de color azul ultramar para el manto de la virgen.

La policromía ha ido cambiando con el curso de las modas; desde aquella azul celeste, la más antigua, pasando por el dorado de la capa siguiente, más barroca, hasta la actual azul, han transcurrido aproximadamente cuatro siglos.

Cuando llegó la obra al taller de restauración de la Diputación en agosto de 1990, su estado de conservación era mediocre. Se podían ver agujeros de xilófagos sobre todo por la cara frontal. El brazo derecho del niño estaba roto y venía encolado con pegamento Imedio de forma defectuosa. La policromía se había perdido sobre todo en



Brazo del niño roto antes de la restauración.

la zona inferior y en la espalda de la Virgen, donde se pueden ver los distintos estratos de pintura.

Debido a esta situación se decidió realizar la siguiente intervención :

- 1º - las zonas con pintura levantada se encolaron con cola natural.
- 2º - se limpió el polvo superficial con una esencia de trementina purificada.
- 3º - las zonas con la madera y la preparación a la vista se colorearon (reintegraron) para dar unidad cromática a la obra.
- 4º - finalmente se protegió con una resina sintética.
- 5º - aquellas zonas con ataques de xilófagos se desinsectaron con Xilamón.

La intervención que se realizó en el año 1996 fue debida a nuevos levantamientos de color que tuvieron lugar en estos seis años; se procedió a:

- 1º - fijar los levantamientos de color con cola natural.
- 2º - limpiar superficialmente la policromía de la resina de protección anterior.
- 3º - estucar y reintegrar aquellas zonas con pérdidas de color que perjudicaran la estética general de la obra.
- 4º - proteger con resina sintética.

LUIS MURUGARREN ZAMORA

"Cuaderno de extractos de los acuerdos del Ayuntamiento de San Sebastián" (1996)

Boletín Estudios Históricos San Sebastián, n° XXX, (1996), página 304.

5.XI.1571

Se notifica que "don Lorenzo de Montaot, clérigo presbítero, a puesto clérigo en **la ermita de nuestra Señora de Hua** (3) por su mano, como patrón."

Se protesta, pues en esta villa de San Sebastián "no lo ha havido ni lo ay " patro-nazgo alguno. (f.17)

(3)- Primera datación de la ermita de Nuestra Señora de Hua.

PATXI LAZCANO ARISTIMUÑO

"Historia de San Sebastián, Altza e Intxaurrondo" (1996)

Edición Patxi Lazcano Aristimuño, Gráficas Gonfer, páginas 89-96.

IV.- Altza, Intxaurrondo, San Sebastián:

A.- **Ermita de Nuestra Señora de Uba:** Papas.

Debajo del monte Ametzagaña, mirando hacia Loyola, está el Convento de Nuestra Señora de Uba, como se conoce actualmente, celebra su fiesta, el primer lunes de Pascua de Resurrección. Esta Virgen tiene fama de bienchora de los niños pequeños, para el sueño feliz (La Virgen del Sueño).

Según la tradición consuetudinario, la Virgen de Nuestra Señora de Uba, apareció a trescientos metros donde actualmente está el Caserío Tuniz-Berri, donde había un manantial que emanaba agua, en abundancia, 125 litros de agua por minuto, hacia la regata de Uba-erreka, entre dos chopos, que allí existían y dicho sitio ó lugar se llama Ama-Virgen Txulo; antiguamente se hacía una procesión, todos los años, el primer lunes de Pascua, desde la actual Nuestra Señora de Uba, hasta este lugar; (donde había seis piedras areniscas de una altura de sesenta centímetros, hasta el año 1935 : Desapareciendo, dichas piedras, al pasar los tubos de agua, de Artikutza a Ulía (San Sebastián).

La actual nuestra Señora de Uba, hacía de (Parroquia Txiki) aunque dependiente de Altza, y todos los caseros de alrededor acudían a la misa que allí se celebraba, siendo el que más adeptos tenía la misa de las seis de la mañana, también era muy popular la misa de "gallo", que acudía gente de los contornos y del barrio de Loyola, Txomin, Martutene, etc. A la desaparición de la casa de misericordia, que se encontraba en Atotxa y antes de terminar las obras de renovación de la actual Residencia de Zorroaga, se refor-

mó el convento, es decir en tres partes, para albergar allí a los residentes de la misericordia de Atotxa, y estuvo provisionalmente, hasta la terminación de las obras de Zorroaga, al término de los mismos, los residentes de Uba, los trasladaron a Zorroaga y entonces se convirtió en reformatorio, año 1924, llegando en esta situación hasta nuestros días”.

Comentamos su historia a grandes rasgos, ya que tuvo mucha importancia, esta casa solar o torre de Uba.

La primitiva casa solar o torre, se encontraba en la calle Preboste, donde actualmente está la calle Narrica, aproximadamente el año 1200 a la fortificación de la Ciudad de San Sebastián, se quedó como baluarte, pero en la segunda fortificación lo derribaron.



Fachada (02-02-1992)

El año 1450 siendo nombrado preboste Don Miguel Martínez de Engómez, por el Rey Enrique IV, y bajo el mandato del Papa Nicolás V, se construyó la casa solar o torre de Hua, Ubaricoa o Uba, estos son los nombres que aparecen en los archivos...

Volviendo a la casa torre de “Ubaricoa”, tenía una jugada de tierras, desde el actual Nuestra Señora de Uba, hasta el límite del río Urumea en Txomin donde el caserío Espartxo, de aquí hasta la carrasquilla, encima de los cuarteles de Loyola y pasando del actual fuerte de Ametzagaña, hasta la regata de abajo, que se llama, Ubarreca, al principio tenían grandes plantaciones de viñedos, para el chacolí.

Como Ermita empieza a resurgir el año 1750, y el 12 de febrero de 1850. El Excmo. Sr. Don Luciano Poncel y Valdivia, Marqués de Villalegre y San Millán, cedió a Don Roque de Hériz y Elizalde, a censo enfiteútico, la casería llamada Ubaricoa con su Ermita y una jugada de tierras para huerta, muy mermada de la primitiva propiedad.

Para contar parte de la Historia de Uba debemos hablar de los conventos de los Dominicos.

El año 1530, en San Sebastián, se creó el Convento de los Hermanos Predicadores, cuyo titular fue protector de los marineros, el Dominico, San Pedro González, por eso se llama San Telmo... Vino el padre Larroca, el año 1843 a la casa contigua a la Ermita Nuestra Señora de Uba (frente al barrio de Loyola, propiedad del Marqués de San Millán), quién cedió a condición que la Comunidad arreglase por su cuenta la casa, y proveyese de otra, para el inquilino. El padre Larroca, pasó de Azpeitia a Uba el 23 de Junio de 1850 vinieron 8 religiosas, 5 llamadas de Coro y 3 de Obediencia, y el capellán era el mencionado padre Larroca... le llamaban Vicario Chiquito, con la invasión del Cólera estuvo apoyando de día y de noche a todos los necesitados... El 1 de febrero, vino a Roma, era pequeño pero con aire vivaz, llegó a ser Padre General, reinando como Papa León XIII, también visitó Nuestra Señora de Uba...

Los caseríos de Uba goya y Uba vía, que estaban al lado de nuestra Señora de Uba, que eran moradores últimamente los hermanos Urquizu, que procedían de la Universidad de Beizama, se cree que fueron construidos, alrededor de 1850, cuando se construyeron unos barracones que había en frente de la Ermita, para recogida de los niños que quedaban huérfanos, tras la muerte de sus padres por el cólera o por las guerras.

Es un lugar espléndido, solíamos ir de niños, a las celebraciones y al término de estas, una visita obligada a mi tía Josepa, que nos degustaba, con caramelos y galletas en el caserío Uba-goya al lado de esta Ermita...

"Erdi Aroko aztarnarik zaharrenak" (1996)

Irutxulo n° 115, 10 – 18 – 1996, página 8.

Donostiako antzinako historia ezagutzeko datu lagungarriak aurkitu dira Enbeltran kaleko hirugarren zenbakiaren sotoan XIII. mendekoak izan daitezkeen Erdi Aroko aztarnak aurkitu dira, gutxi gora behera 1180an, hiria fundatu zenekoak.

Aranzadiko arkeologi eta historia saileko kideen ustez, oso aurkikuntza garrantzitsua da Parte Zaharreko lan hauetan topatu dena. Izan ere, hirigunean ez baitzen sekula Erdi Aroko aztarnarik aurkitu. Miren Aierbe arkeologoaren ustetan, hiriaren fundazioaren ingurukoa izan daiteke eta Donostiaren historia xehetasun handiagoz ezagutzeko balio izango dute.

Zeramika eta txanponak

Besteak beste, txanpon eta zeramika ugari aurkitu da eta gehiena gainera, oso egoera onean dago. Erdi Aroko harresi zatiez gain, Engomez familiaren dorretxearen aztarnak eta arku bat ere azaldu dira. Labe bat egotearen aukera ere azaldu dute arkeologoen, kiskalitako harriak agertu baitira.

Ekainaz geroztik

Joan den ekainean Aranzadiko teknikariak hainbat azterketa egiten hasi ziren Enbeltran kaleko hirugarren zenbakiaren lurrazpian. Bertan zegoen komertzioak, negozioa handitzeko asmotan, sotoa irekitzeko baimena eskatu zuen. Aranzadikoek, azarna garrantzitsurik egon zitekeela eta, Foru Aldundiari indusketa lanak egiteko baimena eskatu zion.

MIREN AYERBE IRIZAR

“Excavación arqueológica en el inmueble C/ Embeltrán nº 3 (Donostia-San Sebastián)” (1996)

Revista Aranzadiana, nº 117 (1996), páginas 31-32. Sociedad Ciencias Aranzadi. Departamento de Arqueología Histórica.

1.2. Intervenciones arqueológicas no programadas (actuaciones de urgencia).

1.2.14. Excavación arqueológica en el inmueble C/ Embeltrán nº 3 (Donostia – San Sebastián).

Con motivo de la construcción de una nueva edificación en el inmueble de la calle Embeltrán nº 3, sito en la parte vieja donostiarra, planificamos una intervención arqueológica en varias fases adaptadas al proyecto de ejecución de obra.

Dada la cercanía en la realización de esta actuación arqueológica, en este momento sólo estamos en disposición de ofrecer datos generales a la espera de finalizar la memoria y estudio completo.

El solar afectado y los inmediatos pertenecieron desde época bajoimperial a la familia Engómez, detentadora del prebostazgo de la villa durante varias generaciones y una de las más señaladas en la historia de San Sebastián, pasando posteriormente a formar parte del no menos significativo mayorazgo del Marqués de San Millán.

Las distintas actuaciones arqueológicas realizadas en diversos puntos cercanos a este solar en los últimos años habían puesto de relieve el alto potencial arqueológico de esta manzana de casas situadas en el frente S. de la villa medieval. Concretamente, en este solar confluían una serie de aspectos a tener en cuenta como son su localización en un espacio ocupado por la muralla medieval de la villa y por edificaciones importantes (casas-torre) y la conservación de restos arqueológicos en los solares adyacentes a lo que se unía la inexistencia de planta sótano que nos indicaba una escasa alteración del subsuelo.

En un principio, la actuación arqueológica ajustada al proyecto de obra se limitaba a un control arqueológico de las zonas donde se ubicaban las zapatas y a la limpieza del medianil W. con los objetivos de registrar la estratigrafía del solar en una al-

tura de 1 m. aproximadamente (potencia de las zapatas) y de localizar restos de posibles estructuras arqueológicas relacionadas con la edificación anterior, respectivamente.

Los resultados positivos obtenidos en esta inicial actuación arqueológica propiciaron la realización de un sondeo arqueológico puntual en el extremo sudeste del solar que culminó con la realización de una excavación arqueológica en área tras la variación del proyecto de obra al contemplar la ejecución de una planta sótano. Esta última fase se desarrolló durante todo el mes de octubre de 1996.

Resultados:

En cuanto a las estructuras, se localizó parte de la muralla medieval, reaprovechada como cimentación y como parte de la fachada S. de la anterior edificación. Las diferencias observadas en su aparejo, alternando mampostería de caliza con cantos rodados en la parte inferior con sillería de arenisca en la superior, denotan su evolución. La presencia de un vano abocinado hacia el exterior y de un fragmento de madera de gran grosor embutido en este muro nos induce a pensar en su utilización en el momento en que la muralla medieval ha perdido su función defensiva.

La limpieza manual del medianil W. de la edificación tuvo como resultado el registro de casi una veintena de hiladas de sillería de arenisca en el hueco central de la escalera entre la segunda y tercera planta, así como restos de vanos adintelados y cegados relacionados con la edificación anterior. Durante la excavación arqueológica se exhumó un arco ligeramente apuntado abierto en la parte inferior de este medianil.

También se descubrieron dos estructuras de planta cuadrangular, a modo de cubetas, probablemente relacionadas con alguna función de almacenaje. Realizadas en mampostería de caliza se situaban en el extremo W. del solar. Del mismo modo, a una cota de -2.70 m. se registró otra estructura a base de piedras planas de forma circular que definían un espacio rectangular, de difícil interpretación. Asociada a la misma, apareció una estructura formada por maderas longitudinales totalmente quemadas que podrían responder a una cubierta.

En cuanto a los vestigios materiales, a falta de completar el inventario definitivo, la cerámica es el material arqueológico más abundante, abarcando cronologías desde época contemporánea (cerámica popular vasca, esmaltada, laburdina etc...), moderna (anforetas,...), medieval (cerámica gris, vidriada verde, pintada, etc...) hasta época romana (destacando tanto la sigillata hispánica con la decoración en estilo metopas aproximadamente del siglo I y II d.C. y cerámica común decorada).

En un segundo orden destacan los materiales metálicos. Entre ellos mención especial tienen las 44 monedas halladas (28 de época medieval) de cronologías que abarcan desde principios del s. XIX (Isabel II, 1868) hasta el II (Alfonso I, 1104-1134), destacando una moneda romana del s. IV d. C..

Completan este grupo, balas de cañón de distinto calibre, clavos de grandes dimensiones, hebillas, etc... Mención especial tiene la anilla de oro con una inscripción abreviada separada por cruces patadas.

Finalmente, los restos de fauna son los menos numerosos destacando los carnívoros, representados en mayor volumen, seguidos de los restos de ictiofauna.

Conclusión:

La importancia de esta excavación radica en el hallazgo de una secuencia estratigráfica inalterada de niveles modernos y medievales con abundante material arqueológico, datado cronológicamente por las monedas halladas, y asociado a estructuras de claro origen medieval en una zona como la parte vieja donostiarra cuyo subsuelo está alterado por los devastadores incendios sufridos a lo largo de su historia.

Esta actuación arqueológica ha sido dirigida por Miren Ayerbe Irizar con la colaboración de César Fernández y financiada por los Copropietarios de Embeltrán nº 3, M.A. Asensio y Dpto. de Cultura y Euskera de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

DIPUTACIÓN FORAL DE GIPUZKOA

“Información sobre la Ermita de Uba” (1997)

Servicio de Arquitectura, Alza - Donostia - San Sebastián, Inventario y Valoración del Patrimonio (Terrenos e Inmuebles) Tomo III, 163-191.

Colegio de Nuestra Señora de Uba (Donostia)

Terreno en el barrio de Loyola s/n:

La propiedad está situada en una zona periférica de Donostia, perteneciente al barrio de Loyola.

Es un terreno enclavado en un medio prácticamente aislado con características propias de un terreno rústico. Tiene como acceso una carretera en mal estado. Su infraestructura es mínima, careciendo de los servicios de cualquier zona urbana.

El terreno tiene una forma irregular con acusados desniveles.

Es propiedad por transferencia de Servicios en materia de Protección de Menores según Real Decreto 815/85, Decreto del Gobierno Vasco 209/85 y Decreto Foral 45/85.

Sus límites son:

Norte: Terrenos de los Caseríos Placencia y Echecho

Sur: Carretera de acceso al Barrio de Loyola

Este: Terrenos de los Caseríos Placencia y Ervireca

Oeste: Terrenos del Caserío Urdintxo

El terreno está ocupado por cuatro edificios...



Edificio 01 - Colegio Nuestra Señora de Uba

La propiedad está constituida por un edificio de cuatro plantas en forma de “L” construido sobre el primitivo convento.

Esta propiedad, es una transferencia de servicios en materia de Protección de Menores según Real Decreto 815/85, Decreto del Gobierno Vasco 209/85 y Decreto Foral 45/85.

Sus límites son:

Norte: Terrenos de los Caseríos Placencia y Echecho

Sur: Carretera de acceso al Barrio de Loyola

Este: Edificio 02

Oeste: Edificios 03 y 04

Las plantas de las que consta esta edificación son:

Plantas sobre rasante: 4

Plantas bajo rasante: 0

La distribución por plantas, utilización y superficie es:

Planta Baja: (S =505 m2)

Capilla, Sacristía, Hall de entrada, 2 talleres.

Utilizada por la Fundación Ametzagaña, como zona de paso.

Planta Primera: (S =516 m2)

Sala de reuniones, Cocina, Despensa, Lavandería, Coro de la capilla.

Actualmente fuera de uso, teniendo acceso la Fundación Ametzagaña.

Planta Segunda: (S = 491 m2)

6 Despachos, Salón de actos, 5 Aseos, Baño, Pasillo.

Utilizada por la Fundación Ametzagaña, como zona de oficinas.

Planta Tercera: (S = 477 m2)

Sala Dormitorio, Gimnasio, Comedor, Hall, 10 Habitaciones, 2 Aseos y duchas

Actualmente fuera de uso, teniendo acceso la Fundación Ametzagaña.

Como datos constructivos del edificio tenemos:

Cimentación corrida de mampostería.

Estructura mixta de mampostería y hormigón armado.

Cubierta a cuatro aguas en teja curva con buhardillas y zona central plana con baldosa hidráulica. Existe un pequeño campanario en la zona Este.

Se realiza el cerramiento con mampostería en la zona baja, siendo el resto con ladrillo macizo enfoscado y enlucido, con algunas zonas de mampostería.

El inmueble está acabado con pavimento de madera en gimnasio, siendo de terrazo el resto. Paramento horizontal enlucido y pintado. Escalera de terrazo y barandilla de hierro forjado. La capilla está acabada en mampostería y sillería...

El estado general de conservación del edificio es catalogable de regular en el exterior siendo malo en el interior.

JUAN M^a PEÑA (R.M.)

La Ermita de Uva (?)

Diario Vasco, fecha?, KOXKAS, página 14.

“Poco se sabe de los orígenes de la ermita de Nuestra Señora de Uva, como se le denominaba antaño. Ya existía en el siglo XVI y parece ser que la imagen de Nuestra Señora de la Piedad fue trasladada allí en tiempos de **Carlos V**, desde la muralla de

San Sebastián, pues estuvo en una hornacina sobre la puerta de Sancho. El doctor Camino dice que el nombre le viene de una casa solar que allí había.

La ermita guarda dos reliquias, las cabezas de las santas Constantina y Bibiana, vírgenes y mártires, compañeras de Santa Ursula, que llegaron hasta aquí a través de **Martín Gómez de Verástegui**. En el archivo del Obispado de Pamplona se conservan varios documentos, a través de los cuales podemos conocer los detalles de esta curiosa traslación. Uno de ellos, de fecha 5 de diciembre de 1603, firmado por el licenciado **Joan Dionisio Fernández Portocarrero**, provisor y vicario del Obispado de Pamplona, dice: «Martín Gómez de Verástegui, vecino de la villa de San Sebastián, dice que el **doctor Joan de Verástegui**, hermano del suplicante, senador que fue de Milán y visitador en Flandes por el rey nuestro señor, alcanzó dos cabezas de las vírgenes compañeras de Santa Ursula, como consta en los testimonios auténticos que se exhiben, y desea ponerlas en la **ermita de nuestra señora de Hua**, de la cual es patrón el suplicante. Suplica a V. md. le conceda licencia para que las dichas cabezas de las dichas vírgenes se puedan poner en la dicha ermita con el adorno conveniente...(..) E vista la dicha petición y la información por nuestro mandato recibido y las certificaciones y pergaminos de las vírgenes compañeras de santa Ursula, referidas en la dicha petición, dimos la presente por la cual os damos licencia, permiso y facultad para que, jurando el dicho Martín Gómez de Verástegui suplicante de que las dichas cabezas que se han de poner en la ermita de N. S. de Hua son las mismas que hubo el doctor Verástegui, su hermano, podáis, con el decoro que se debe, llevar aquéllas a la dicha ermita y ponerlas en la custodia o relicario decente y seguro a parecer del maestro **don Pedro de Albisúa**, oficial de la dicha villa de San Sebastián, para que estando en ella los fieles cristianos las veneren, reverencien y honren como a tales cabezas de las dichas dos vírgenes santas y consigan el bien que de visitar a semejantes reliquias se alcanza».

Hay otro documento de fecha 6 de octubre de 1604, del escribano real **Joan Martínez de Lizarza**, que dice que ese día, en el interior de la ermita de N. S. de Hua, ante el maestro don Pedro de Albisúa, vicario perpetuo del Señor San Vicente de San Sebastián y oficial de la provincia de Guipúzcoa, y a Martín Gómez de Verástegui y los testigos **Joan López de Riezu y Miguel de Engómez**, el citado Martín Gómez de Verástegui «dixo que las dos vírgenes compañeras de santa Ursula son las propias que el doctor Verástegui, su hermano difunto, entregó a este declarante y las hubo de él, e con lo cual, con la solemnidad y decencia debida, el dicho maestro Albisúa, juntamente con **don Domingo de Lizarza y don Martín Aguirre**, presbíteros beneficiados, que para el dicho efecto llevó consigo, pusieron las dichas dos vírgenes en la capilla mayor, donde está la Madre de Dios, a los dos lados de la dicha capilla en sus cajas. Todo ello muy decentemente y en lugar acomodado para el efecto de la devoción de los fieles cristianos, como por la dicha comisión se declara y manda, de lo cual mando hacer auto y el dicho Martín Gómez lo pidió por testimonio». R. M.



Bendiciones infantiles (08-04-1996)

BEGOÑA DEL TESO

“Mañana, de romería” (1998)

El Diario Vasco, 12 de Abril de 1998, “Donostia, la tentación”, página 23.

...la cita para mañana está, ustedes lo saben, **Txomin Enea**, en la ermita de la muy milagrosa **Virgen de Uba**, protectora del sueño.

Nos guarda de las pesadillas y nos otorga noches largas y tranquilas. En la ermita, tan cercana a la sede de los muy nobles **Traperos de Emaús**, nos esperará el párroco de Loiola, **Fernando Garijo**.

Habrà fiesta grande, romería salerosa, benditas estampas y ruegos mil a la virgen-cita. El subdirector de la Kutxa en el barrio loiolatarra, nacido en Gros, recordaba el otro día en el bar Etxarri aquellos puestos de pan de higo instalados en la cuesta. Y también a las cesteras que la subían cargadas de delicias dulces o saladas...

FÉLIX ELEJALDE ALDAMA

"Behin Batean Loiolan. Pasado, presente y futuro de Loiola"(1998)

Ayuntamiento de San Sebastián, Fundación Kutxa, y Loiolako Kultur Etxea, Capítulo V

La ermita y la Virgen de Uba, Ubako ermita eta Ama Birjina. páginas 105-118.

Hementxe, geuregandik hain gertu daukagun Ama Birjinak, Ubako Andre Mariak, deitura oso ederra dauka: "Lo oneko Ama Birjina". Amek bere irudiaren aurrera eramaten dituzte beren seme-alabak, dohain eder hori eman diezaien eskatuz. Antzinetatik datorren tradizioa da. Bazko-astelehenean bere irudiari muin ematen dioten haurrek ez dutela lorik-ezaren arazorik izango urte guztian.

Kamino doktoreak honela dio Ama Birjina honi buruz: "Ubako Ama Birjinaren santutegia. Loiolako barruti aldera, izen hori bera zuen etxe batengatik horrela deitzen den mendixka baten goian dago. Jende asko joaten da bertara eta elizak, txikia izan arren, hiru zabalgunek ditu; badu bertan predikatzerak behartua dagoen apaiz batentzat etxebizitza ere. Orain burutu berria den aldare nagusiak –Kaminok 1800 urte aldera idazten du bere Historia– idurizko iztukuz egina eta joniar estilokoa da, eta aipatu eliza hori San Miliango Markesen eskubidekoa da". Zalantzarik gabe, ez da oraingo ermitari buruz ari, lehen izan zen beste bati buruz baizik. Non zegoen hau? Noiz izan zen eraikia? Noiz galdu zen? Ez dakigu, oraingoa dagoen tokitik urrun izango ez bazen ere.

Badakigu, XIV. mendean Ubako Ama Birjinaren elizaren jabea Engomez familia zala, eta hauen ondorengoak izan ziren San Miliango markesak. Familia honek Andre Mariaren irudi bat zeukan Narrika kalean, hiriaren harresi zaharraren ondoan. Orduan, Piedadeko (Errukiaren) Ama zuen izena. Ermita hau Engomez familiakoek sortu zutela uste da eta haruntz eraman zutela Andre Mariaren irudia. Badira ermita eraikia izan zeneko lurak Engomez etxearena zirela egiaztatzen duten agiriak.

Irudia zurezkoa da, estofatua, eta 30 zentimetro inguruko luzera du. Zaila da Noizkoa den ziurtasunez esatea; agian, XV. mendekoa. Irudia berriztatua izan zen 1992. Arteleku teknikoaren eskutik. Segurantzaz arazoak direla eta urte osoan Foru Aldundiaren Ondasun Zerbitzuan gordetzen da, nahiz eta ermita hobeagotu eta urte osoan irudia bertan egon ahal dadin gordeleku segurua bat egiteko asmorik ere baden.

Urte guztiak itxia egoten da ermita, ezkontza eta horrelako gertakizun berezi batzuetan ezik; baina Bazko-astelehenean ireki egiten da Loiola inguruetatik eta Donostiatik ere beren seme-alabak Ama Birjinarengana bedeinka ditzan eramatera joan ohi den jendetzat.

Ermitari zenbait izen ezarri izan zaio, eta honek pentsarazten digu maila edo kategoriaz ezberdinak izan dituela: Basilika, Santutegi, Kapera eta, azkenik, Ermita.- Bere izena ere era askotara idatzia agertzen da: Hua, Huba, Uha, azkenean Uba.

Herri eta Eliz Administralgoaren arabera Altza eta Loiolaren arteko mugak garbiago egon zitezkeen arren, gaur egun Ubako ermita Loiolako parrokiarena da. Nahaste hauen zergatia erraz ulertzekoa da: Altzak bere parrokia izan zuen duela seiehun urte baino lehenagotik, eta herri izateari eutsi egin zion; Loiolako parrokia, aldiz, berria da eta auzoa ez da inoiz herri izan. Horregatik, Altzako lehengo parrokoek beti garbi eduki izan nahi izaten zituzten kanpai-joaldiak, meza orduak, erromeriak debekatu ahal izatea...

Ubako ermita gero eta gehiago fededun zintzoentzat erlijiotasun eragile bihurtzen ari zelarik, santutegia haunditzea pentsatu zen, bertan erlijioso elkarte bat jarri zedin.

1835ean, Karlista Gudak zirela eta behartsuenei laguntza emateko karitate ekintza bat eraiki zen ermitan. 1850ean, konbentuan Antiguoko dominikar erlijiosak kokatu ziren. Gizon ospetsu bat, Aita Larroka, izan zen arrakasta haundiz dominikar erlijiosen eta Ubako Konbentuaren alde lan egin zuena. Erlijiosen buru zen Santo Domingoren Bentura ahizpak ematen digu gertatu zenaren berri: *Gure Elkartea Azpeitian zegoen eta 1843 aldera Aita Larroka etorri zen. Geurea izango zen konbentu baten jabe izateko gogoz, baina ahalbiderik ez zutelarik, erlijiosek Azpeitian iraun zuten, Jainkoaren laguntzari esker Ubako Andre Mariaren aldameneko etxean, Loiola auzoarenaurrean, beren konbentu txikia antolatu ahal izateko hainbat limosna etorri zen arte. Etxe hau San Miliango Markesarena da. Aita Larrokak –gero Dominikar erlijioso guztien Buru izango zenak– zuzendu zituen hango lanak eta Elkartea Azpeitiatik Ubara joan zen 1850eko uztailaren 23an.

Berea zen konbentu bat edukitzearen poztasunari, Aita Larroka bezalako kaperau bat izatearena gaineratzen zitzaion. Erlijiosa hauek Ategorrietan zegoen beste etxe batera joaten, Uba babesgabeko haurren aterpe bihurtu zen. Etxe zahar hura jolas eta itoitz egin tea lehenengo eskola ikasten zuten errugabeko haur haien alaitasunez eta barrez bete zen. San Miliango Marquesak gogo onez eman zuen aldaketa honetarako baimena: konbentua haurrentzat Aterpe izango zen. 1887ko uztailean, haurretaz arduratuko ziren Kariadako hiru ahizpa jarri ziren Uban bizitzen. Haurrak 1910. urtean Zorroagara eramana izan ziren arte egon ziren Uban. Orduan etxea triste eta hutsik geratu zen.

Geroan, Ubako etxea Adin txikikoen Zaintza Patronatuaren eskuetara aldatu zen, erlijioso Mertzedarioen zuzendaritzapean Maisu Nazionalek eramaten zutelarik; eta, azkenik, Adin txikikoen zerbitzuak Foru Aldundira eskualdatuak izan zirenean, Etxearen zuzendaritza ere Aldundiaren eskuetara aldatu zen.

Etxearen jabegoa, erabiltze alde, Emausko Traperoak deritzetenei eman zitzaion doan, eta hauek bertan eratu dituzte beren ekonomia eta gizarte motako lanak aurre-eraman ahal izateko bitartekoak.

1977ko martxoan, Foru Aldundiak zenbait berrikuntza eta iraupen lan burutu zituen ermitan. Badirudi berrikuntza sakonago baten asmoak badirela, Donostiaren historiarekin hain lotua dagoen fede deitura eta ermita batek merezi duenaren arabera. Egokia izango litzateke ere urte osoan jatorrizko irudia, behar bezela babestua, edota beronen errepika herriarentzat agerian egotea.

Todas las evocaciones dedicadas a la Virgen son preciosas. Teólogos y poetas han rivalizado por piropear al alimón, a la Reina de los Cielos. Están llenas de piedad, humildad o simplemente, de dulzura y belleza. La de los "grandes ojos", "del Rocío", "de la Dulzura", de la "Esperanza", de los "Desesperados".. basta con ojear cualquier letanía o florilegio marianos, para percatarse de ello.

Pero quizás, entre tantas flores, que le han dedicado, no habrá ninguna tan bonita como la que se dedica a la Virgen de Uba, que tenemos aquí cerquita: "La Virgen del Dulce sueño", "Lo oneko Ama Birjiña".

Las madres llevan ante su imagen a sus hijos para que les conceda este precioso don, que los niños duerman –y dejen dormir– cuando sea preciso.

No creo, que pase por irreverente, con desear que la Virgen de Uba haga extensivo su poder benéfico a las personas mayores. Que no proteja solamente al mundo infantil.

Según la tradición los niños que besen su imagen el lunes de pascua no tendrán problemas de insomnio durante todo el año. ¿Y los adultos? Es depresivo tener conciencia de que el sueño reparador no va a acudir a liberar nuestros sentidos. Existe toda una farmacopea que intenta lograrlo. Entre las muchas miserias que acucian a los mortales pocas pueden compararse al del insomnio. Sentir como van pasando las horas, lentamente, sin que llegue el sueño que sea capaz de borrar o disimular nuestras preocupaciones aunque sea esporádicamente.

Pero de momento lo que "nos quita el sueño", es reconstruir la historia de la Virgen y su ermita. No es cosa baladí; no está clara. El Dr. Camino dice de esta Virgen y de esta ermita (1): "El santuario de nuestra señora de Uba, hacia el partido de Loyola, está en un cerro llamado así, por una casa del mismo nombre. Es bastante frecuentado, cuya iglesia, aunque reducida, es de tres naves, con casa para un presbítero, que tiene obligación de predicar. Su altar mayor que acaba de ejecutarse –recordemos que Camino escribió su Historia hacia 1800– es de estuco figurado y de orden jónico y pertenece dicha iglesia al patronato de los Marqueses de San Millán".

Indudablemente no se refiere a la ermita que conocemos sino a otra que desapareció. ¿Dónde estuvo construida? ¿Cuándo se construyó o cuando desapareció?.

Para conocer la historia de esta ermita y de su anfitriona la virgen de Uba podemos ir de la mano del presbítero Ramón de Inzagaray, concienzudo investigador, que es un guía muy seguro para navegar por estos procelosos mares.

Nos tenemos que remontar atrás; muy atrás. Por lo menos hasta el siglo XV, época en la que el prebostato de la Ciudad estaba adscrito a la casa solar de Engómez. Inzagaray nos dice: "Dentro de los muros de la Ciudad de San Sebastián permanece la Casa Solar y Torre de los Engómez, una de las primitivas pobladoras de ella de cuyo principio no hay memoria. La Casa Torre está en la calle del Preboste. Es solar de vínculo y Mayorazgo antiquísimo. Tiene muchos bienes raíces de los que se compone el vínculo y la ermita de Nuestra Señora de Uba, muy devota y a la que concurre... mucha

gente con devoción. La Torre, está inmediata a los antiguos muros de la Cuidad, que forma esquina y fortificación con las calles, defendiendo por otra parte la entrada de la ciudad antes de que se construyera las nuevas murallas por Carlos V.”

Serapio Múgica (2) investigó para localizar la ubicación de la Torre de los Engómez. Nos aclara el lugar donde se encontraba la imagen de Nuestra Señora de Uba –por aquel entonces se llamaba de La Piedad– Llega a la conclusión de que “la imagen estaba en el extremo de la calle Narrica, nada menos que en la muralla primitiva construida por el rey navarro Sancho el Fuerte. Una muralla que no hay que confundir con la que posteriormente construyó Carlos V, para que alcanzasen mayor perímetro”. “Esta imagen –dice Serapio Múgica– se conservó allí hasta la hecatombe de 1813.”

Tal vez la alusión a las murallas que ordenó construir Carlos V, –el cubo que en su honor se llamó del Emperador –haya inducido a alguno al error de creer que fuese en su tiempo cuando se realizó el traslado de la imagen de la Casa Torre de los Engómez a la ermita de Uba.

“Dispuestos a apurar más el asunto –continúa Serapio Múgica– nos llevaron nuestras averiguaciones a saber que el patio que forma las casas números 1c y 3 de la calle Narrica y el 3 de la calle Enbeltrán figuraba en los títulos de propiedad con el nombre de “Ama Birgiñabea” o sea “debajo de la Virgen”. Visitamos el patio y nos dio como resultado de nuestra exploración averiguar que las casas 1 y 3 de la calle Embeltrán están levantadas, por parte del patio sobre la muralla primitiva. Sobre el muro en el que se aprecian todavía los rastros de un arco, donde estuvo la imagen de N^a S^a de la Piedad. Las cuatro fincas han pertenecido hasta hace poco al Marqués de San Millán a cuyo Mayorazgo estuvo vinculado el cargo de preboste y puede afirmarse que la Casa Torre de Engómez estuvo situada, donde actualmente se encuentra la calle Embeltrán.”

Con los datos que aporta Múgica podemos resumir, en primer lugar, que la imagen de la Piedad tenía mucho que ver con la casa de los Engómez y que se mostraba en el arco de la portada de su casa señorial. En segundo lugar si la casa Engómez fuera la fundadora de la ermita, sus descendientes, portadores del patronazgo, o sea los Berástegui, Aguirre, Zabala, Lasao, Oquendo y San Millán, fueron los patronos que custodiaron la ermita durante largos años.

Pero quedaban bastantes lagunas. Si los Engómez fundaron la ermita y, según algunos, los que trasladaron a ella la imagen de Nuestra Señora de la Piedad del portal de su casa donostiarra, cuando por orden del emperador se extendieron las fortificaciones ¿cómo concuerda esto con la valiosa opinión de Múgica que dice que la imagen se conservó en el muro de la Casa-Torre donostiarra “hasta la hecatombe de la ciudad en 1813?”

Ramón Inzagaray, con buen criterio, quiere armonizar las dos opiniones: “La primera Casa de Engómez es la fundadora y es probable que ella trasladase a la ermita la imagen de Nuestra Señora de la Piedad del portal donostiarra cuando, por orden del Emperador Carlos V, se extendieron las fortificaciones meridionales a un mayor perímetro. Y si esto no es exacto, cabe al menos, que los preclaros señores de Engómez,

levantasen altar en la capilla de sus terrenos de Uba, poniendo en él imagen de similar misterio, al de que en sus puertas de recia piedra, tenía su arco y hornacina, tan venerada, tan devotamente saludada por los donostiarras".

Tal vez se tratara de un traslado provisional, de la hornacina de las murallas a la Ermita de Uba, motivado por las obras de ampliación de las murallas, o se construyera "una copia", "una imagen de similar misterio". Se debe buscar cualquier explicación para salvar la opinión, fundada, de Serapio Múgica.

Entre documentos pertenecientes a la familia San Millán encontramos algunos que demuestran que aquella casa era propietaria de gran parte de las tierras de la actual Loiola, especialmente de las próximas a Uba. Por ejemplo, sabemos que Domenja de Gamboa vendió "un pedazo" de tierra de Húa por 1.132 reales, y más adelante Amado Engómez unos manzanales de Húa y, en 1664, dos pedazos de tierra de Húa y Urdinzu. También poseía "la casería Ancieta"...

La conflictiva imagen es una talla de madera estofada de unos 30 centímetros de altura. Su formato "es piramidal". Es difícil datarla, quizá pertenezca al siglo XV; lo podría confirmar el hecho del que da cuenta Lizaso que, durante la visita que realizó Enrique IV, en 1457, a la casa de Miguel Martín de Engómez, saludó a la Virgen que se ostenta en el portalón de su casa señorial. Tiene rasgos góticos y un niño Jesús muy desproporcionado.

Durante todo el año la ermita—salvo en circunstancias especiales como bodas etc.—está cerrada, pero el lunes de Pascua se abre ante la invasión de cientos de personas procedentes de los alrededores de Loiola, Marturtene, Altza, Intxaurrenondo, en fin, de todo el valle del Urumea y hasta de San Sebastián, principalmente de madres que llevan a sus hijos a que la Virgen les conceda el don, tras besar su imagen de que puedan dormir bien durante todo el año. También hay personas mayores que acuden no para librarse del insomnio, sino, a todo lo contrario, a despertar la memoria, a recordar cuando siendo niños eran llevados por sus madres, para cumplir esta vieja tradición.

La talla fue restaurada, en 1992, por los técnicos de Arteleku. "Se custodia durante todo el año en el Servicio del Patrimonio de la Diputación. Sin embargo el Organismo Foral tiene proyectado un plan de mejoras de la ermita, que incluye la colocación de una hornacina en el altar para que la Virgen pueda estar en la ermita durante todo el año."

Por si no teníamos pocas complicaciones seleccionando datos históricos auténticos de la imagen y de la ermita de Uba, la leyenda y la imaginación popular nos viene a complicar las cosas.

Según la tradición, la Virgen se encontró en un lugar llamado "Erreka Txulo", no lejos del caserío Tuniz-berri. En el lugar había una fuente que manaba agua en abundancia. Al lugar, al parecer, se le llama "Ama-Virgen txulo".

Todavía hay quien complica más la cuestión, afirmando que la virgen no se encontró, sino que nació allí mismo. Para otros fue traída hasta aquí por un peregrino compostelano y hasta se le asigna cierto aire gallego.

Se dice que decidieron construirle una ermita en el mismo lugar del hallazgo, pero que hubo que desistir, a la vista de unos hechos tozudos supuestamente milagrosos; todo lo construido durante el día, al día siguiente lo encontraban destruido. Visto lo visto optaron por desistir de la construcción de la ermita en este lugar.

Así que, ya vemos, que la Virgen de Uba no sólo hace dormir, sino que de algún modo, es la causante de que algunos se pongan a soñar.

Dejamos el resbaladizo terreno de las leyendas, para adentrarnos en el no menos complicado de los documentos. Leyéndolos recordamos que a la ermita se le asignan distintos nombres, dato que nos pudiera hacer pensar que pasó por distintos estados o categorías. Se la llamó Basílica, Santuario, Capilla y Ermita. Lope de Isasti (3) la cataloga –en 1850– como capilla y le asigna como patrón a Martín Gómez Berástegui.

También Uba –¿topónimo gascón?– aparece en los documentos, con distintas grafías; Hua, Huba, Uba...

Domingo de Lizaso –año 1901– la incluye, como se ha dicho, entre los bienes raíces de la poderosa y antiquísima familia de los Engómez.

En 1832 Joaquín Elósegui se quejaba en una carta dirigida a José Ángel de Ibarburu, de que no había podido encontrar ningún documento referente a la Basílica y a las reliquias (¿) existentes en ella, indicando que todos los documentos se encontraban en el Archivo de los marqueses de San Millán de Lasao.

Sin duda en los documentos a los que se refiere, eran los que aluden a dos reliquias que se debieron guardar en la ermita. Con esto de las reliquias hay que tener mucho cuidado. Se trataba nada menos que de las cabezas de las santas Constantina y Bibiana vírgenes y mártires, compañeras de santa Ursula. Las reliquias llegaron aquí a través de Martín Gómez de Verástegui.

“En el Archivo del Obispado de Pamplona se conservan varios documentos a través ellos cuales podemos conocer algunos detalles de este traslado. Uno de ellos de fecha 5 de febrero de 1603 firmado por el Licenciado Joan Dionisio Fernández Portocarrero, provisor y Vicario del Obispado de Pamplona (4): “Gómez de Verástegui, vecino de la Villa de San Sebastián dice que el doctor Juan de Verastegui, hermano del suplicante, señor que fue de Milán y visitador en Flandes por nuestro rey señor, alcanzó dos cabezas de las vírgenes compañeras de Santa Ursula, como consta en los testimonios auténticos que se exhiben y desea ponerlas en la ermita de nuestra señora de Hua de la cual es patrón el suplicante. Suplica a Vd. le conceda licencia para que las dichas cabezas de las dichas vírgenes se puedan poner en dicha ermita con el adorno conveniente... En vista la dicha petición y la información por nuestro mandato recibido y las certificaciones y pergaminos de las vírgenes compañeras de Santa Ursula, referidas en dicha petición, dimos la presente por lo cual os damos licencia, permiso y facultad para que, jurando el dicho Martín Gómez de Verastegui suplicante de que las dichas cabezas que se han de poner en la ermita de N^a S^a de Hua son las mismas que el doctor Verastegui, su hermano y podáis con el decoro que se debe, llevar aquellas a la dicha

ermita y ponerlas en custodia o relicario decente y seguro a parecer del Maestro D. Pedro de Albisua, oficial de la dicha villa de San Sebastián, para que estando en ella los fieles cristianos las veneren, reverencien y honren como tales cabezas de las dichas vírgenes santas y consigan el bien que de visitar a semejantes reliquias alcanza".

Hay otro documento de fecha 2 de octubre de 1604, del escribano real Juan Martínez de Lizarra que dice "ese día en el interior de la ermita de Hua, ante el Maestro D. Pedro Domingo de Albisua, Vicario perpetuo del San Vicente de San Sebastián y oficial de la provincia de Gipúzkoa, Martín Gómez de Verastegui y los testigos Juan López de Riezu y Miguel de Engómez, Martín de Verastegui, "dijo que las dos vírgenes compañeras de santa Ursula son las propias que el doctor Verastegui, su hermano difunto, entregó a este declarante y las hubo de él, y con lo cual con la solemnidad y decencia debida, el dicho Maestro Albisua juntamente con don Domingo de Lizarra y don Martín Aguirre, presbíteros beneficiados, que para el dicho efecto llevó consigo, pusieron las dos vírgenes en la capilla en sus cajas. Todo ello muy decentemente y en lugar muy acomodado para el efecto de la devoción de los cristianos, como por la dicha comisión se los declara y manda, de lo cual, mando, hace auto y el dicho Martín Gómez lo pidió por testimonio".

Ni quito ni pongo reliquias, solamente, transcribo documentos.

Aunque los límites entre las dos entidades –Altza y Loiola, hoy dos barrios– pudieran no estar claro, según la administración eclesiástica, en la actualidad Uba pertenece a la parroquia de Loiola. Estas interferencias tienen fácil explicación. Altza contó con parroquia propia, desde hace más de seiscientos años, y mantuvo un antiguo villazgo. Claro que las peleas por la Jurisdicción de la ermita de Uba no eran con Loiola, sino con las parroquias de San Sebastián.

Los párrocos de Altza siempre han tenido bien claro que poseían plena jurisdicción sobre la ermita. En cierta ocasión, quisieron demostrando un severo control sobre los toques de su campana. Esta pretensión dio ocasión a que el sacristán de la ermita reclamara con energía el derecho "a los toques de campana que, desde tiempo inmemorial, han solido practicarse en dicha Basílica". Sobre todo en lo que se refería al toque de agonía. El párroco se quejaba que llegase a enterar por el tañido de la campana de la ermita cuando un feligrés suyo se hallaba en trance de muerte.

Aparte de que reclamaban poder tocar, con esta potente campana, el tremendo toque de agonía, un toque al que los campaneros sabían dar un tañido de triste lamento, este detalle nos da algunas noticias sobre la Basílica o ermita de Uba: que tenía un sacristán fijo, con cierta autonomía en sus toques de campana, y que en ella se realizaban algunas actividades religiosas. Así –por ejemplo– un vicario de Altza se lamentaba de que los vecinos de Sarroeta –feligreses suyos– que "abrazan a centenares de almas de comunión" por acudir a la ermita no iban a la parroquia donde él explicaba la doctrina cristiana, resultando que, mientras en su parroquia "se celebraban los oficios divinos se hallaban los feligreses del citado en reuniones peligrosas y otros devenidos en cazar".

Otro Vicario no transigía con las romerías, tal vez enojado por no poder ejercer su control en toda la zona, asegurando que estas romerías estaban prohibidas por los Fueros y se celebraban en las inmediaciones de la ermita “dando lugar a lances escandalosos”.

En cierta ocasión provocó su exacerbación el hecho de que un sacerdote de una parroquia donostiarra celebrara misa a las doce a un grupo de músicos. Definitivamente, no era amigo de músicos. Por otra parte, no parece extraño, que a la ermita de Uba se le llamara parroquia “txiki”.

La primitiva ermita desapareció construyéndose otra de menor tamaño, en el lugar en la que hoy la podemos ver. “Allí continuó siendo por años refugio de las almas devotas que, en medio de sus aflicciones hallaban consuelo en la religión por la efigie de la virgen de Uba”.

Se va a constituir en polo de devoción para los caseríos circundantes: Urdinzu, Placentxi, Ubabea, Zamarre, Ezkurrene...

Pero se dio un paso al frente. Había que ampliar el santuario y “extender el recinto con miras a implantar allí una Congregación religiosa”.

En el año 1835 Uba se va a convertir en foco de la caridad por establecerse en sus alrededores las instalaciones benéficas de la ciudad, circunstancias impuestas por los avatares de la primera Guerra Carlista.

El primer gran quebranto que padecieron los Píos establecimientos de Beneficencia en San Sebastián tuvo su origen en la destrucción de la ciudad como consecuencia del asalto de 1810.

Pero al destruirse los centros Benéficos en 1835, se trasladaron los enfermos y necesitados a las estribaciones del monte Ametzagaña, precisamente bajo el manto de la virgen “se instaló la Misericordia en Urdinzu-Haundi y el Hospital en Urdinzu-Txiki, colocándose la botica y ropa fina en Cristobaldegui y otros efectos en Olazabaldegui, Labayua y Montoa”.

Pero no duró mucho la tranquilidad. A los pocos meses de haberse acomodado en estas “residencias” más tranquilas, los liberales iniciaron un ataque por la parte de Loiola, Altza, Ametzagaña... circunstancia por la que los niños se vieron obligados a retirarse dentro de los muros del convento.

En el año 1850 se instalaron en el convento las religiosas Dominicanas del Antiguo. “Ya desde este tiempo adquiere la ermita de Uba una vida propia, inconfundible, prosperísima en bienes espirituales, en ella se instalaron las Dominicanas del Antiguo, después de haber pasado por las emigraciones de Lasarte y Azpeitia...”. “¿Quién no sabe que estas religiosas llevan un sello especial de donostiarismo...? Estas son por antonomasia las religiosas de Donostia, cuya fundación, junto a la parroquia del Antiguo, data de 1546. Durante la 1ª Guerra Carlista se refugiaron en Lasarte y de aquí pasan a Azpeitia, en tales circunstancias de valerse de casa ajena a vía de serles molestia la vida de precario”.

Pero surgió un hombre de Dios extraordinario, el padre Larroca, que trabajó con éxito en favor de las monjas Dominicas y del convento de Uba.

Había nacido en el caserío Zulutenea y, en una fecha, bien señalada, el día 10 de Septiembre de 1813, o sea a los pocos días de que se produjera la destrucción de San Sebastián por las tropas aliadas. Precisamente por las fechas en que nacía este hombre extraordinario, se tomaba en Zubieta los acuerdos, gracias a los cuales nacería la nueva Ciudad de San Sebastián.

Eran tiempos muy duros para Donostia, sus padres que vivían en el barrio de San Martín parece que se refugiaron en este caserío huyendo de la furia indiscriminada de los combatientes. Tan imposibles estaban las cosas que tuvieron que llevarlo a bautizar a la parroquia de San Marcial de Altza.

Muy joven, a los 16 años, solicitó ingresaren el convento de los Dominicos de San Telmo. Realizó el noviciado en Vitoria, profesando en 1830.

Cuatro años más tarde era trasladado al convento de los Dominicos de Burgos. Al cabo de dos años tuvo que abandonar este convento a consecuencia de que se había ordenado la exclaustación de los religiosos de sus respectivos conventos, y enterándose de que los Dominicos de San Sebastián se habían refugiado en Azpeitia, acudió a esta villa que estaba dominada por el mando carlista. Aquí se ordenó sacerdote y, tras un breve paso por San Juan de Luz, lo vemos de nuevo en su tierra con los suyos.

Seguimos brevemente, su gloriosa peripecia apostólica. En 1869 se trasladó a Roma desempeñando altos puestos dentro de la Orden de los Dominicos. Diez años más tarde partió a Filipinas como Vicario y Visitador General de aquellas islas. Allí recibió la noticia de que, por votación de la Orden, había sido elegido Superior General. Volvió a Roma, tomó posesión de su Altísima dignidad y falleció en la Ciudad Eterna en 1880.

Pero en medio de este periplo universal, cuajado de honores y santidad, a nosotros nos interesa, especialmente, el papel que desempeñó muy cerca de nosotros en el convento de la Virgen de Uba. Nos lo refiere la Reverenda Madre Sor Ventura de Santo Domingo: "Nuestra Comunidad estaba a la sazón en Azpeitia, y vino el P. Larroca hacia el año 1843. Deseosas de tener un convento propio y no contando con medios, permanecieron las religiosas en Azpeitia, hasta que la Divina Providencia les proveyó de limosnas, para poder arreglar su pequeño convento, la casa contigua a Nuestra Señora de Uba, (frente al barrio de Loyola, al otro lado del Urumea), que era propiedad del señor Marqués de San Millán, quien la cedió a condición de que la Comunidad arreglase por su cuenta y proveyese de otra para el inquilino. El padre Larroca dirigió las obras y la Comunidad pasó de Azpeitia a Uba, el día 23 de julio de 1850".

Esto mismo lo confirma el señor Berasategui que dice: "Por escritura otorgada el 12 de febrero de 1850 el Marqués de San Millán cedió a don Roque de Hériz el caserío llamado Ubaraicoa con su ermita y una yugada de tierra para huerta con el fin de que se estableciera en ella la Comunidad de religiosas del Antiguo por todo el tiempo que

podiera subsistir esa Comunidad, consignándose como condiciones del contrato, que, no obstante esa cesión, el Sr. Marqués y sus herederos conservarán el dominio directo de lo cedido y que, si salían las mencionadas religiosas, volverá a poder del cedente”.

Así que, en julio de 1850, ya están instaladas en Uba las Religiosas Dominicas. A la satisfacción de tener convento propio se unía la no menor alegría de contar como a su capellán al padre Larroca.

De la estancia de este ilustre dominico en Uba se hacen grandes elogios. Especialmente los baserritarras que ponderaban tanto sus afanes apostólicos, como caritativos. Que en todos los tiempos ha habido necesidades.

Por citar un ejemplo, se puede recordar el heroico comportamiento que tuvo al declararse la epidemia de cólera de 1854. Corrió infatigable en auxilio de todo el mundo especialmente hacia los más necesitados.

Después del P. Larroca fueron capellanes del convento de Uba, Isidoro Bengoechea y Vicente Ventosa.

Al trasladarse las Religiosas Dominicas a “un convento nuevo”, situado en Ategorrieta, se adaptó para una nueva misión, transformándolo en asilo para niños desvalidos.

Esta fue una de las etapas más bonitas que ha vivido el convento de Uba.

Se convirtió en Refugio para niños desamparados, a los que les faltó el amor y los cuidados de sus padres. El austero caserón se llenó de lo juegos y las risas inocentes de los niños. También dentro de sus muros se oyeron repetir, las que para muchos serían sus primeras oraciones aprendidas de los labios de las monjas... y también machaconamente las tablas de la aritmética, los accidentes geográficos, los tiempos de los verbos... Todo eso que para desgracia de los niños, yo no se estudia. Esta Escuela-refugio funcionaba bajo el amparo amoroso de la Virgen de Uba.

Para la conversión del convento en refugio podían haber surgido algunas dificultades por parte de los propietarios, porque ellos habían cedido las instalaciones para convento de monjas y si éstas lo abandonaban, volvía a la plena disponibilidad de los Marqueses de San Millán.

Enterados los señores de la Junta de Beneficencia pensaron que les interesaba mucho la adquisición del establecimiento, al quedar desocupado tras el abandono por parte de las monjas. Pero los propietarios de la finca podrían argumentar que las instalaciones se destinaban a un fin distinto para el que se habían cedido.

La respuesta no tardó en llegar por parte de la Marquesa de San Millán, que era a la sazón de la heredera. Ofrecía gustosa la finca de Uba en las mismas condiciones que la había sido cedida a las Dominicas. Se podía preparar un Refugio para los niños y la niñas procedentes de: Beneficencia, acomodarlo a las condiciones de asilo, ampliarlo,...darle incluso otra configuración.

En julio de 1887 se instalaron en Uba tres religiosas, tres Hermanas de la Caridad, que acudían a Uba con la intención de preparar todo el tinglado para la recepción de los niños. A los pocos días subían los niños.

Ayudaron en la formación de los niños dos capellanes, Pedro Mata y Manuel Albizuri.

Los asilados fueron trasladados a Zorroaga en 1910 y Uba quedó triste y vacío.

Más adelante pasó al Patronato de Protección de Menores; fue dirigido por padres Mercedarios y atendido por Maestros Nacionales; y últimamente, por transferencia de servicios en materia de Protección de Menores a la Diputación Foral.

Los padres Mercedarios abandonaron el centro en 1960, desde esta fecha hasta 1965 se hizo cargo de él la Diócesis de San Sebastián. Desde 1965 hasta 1989 se dividió la dirección en dos periodos, uno bajo la dependencia del Estado, y otro de la Fundación Ametzagaña.

La Fundación Ametzagaña, tras haber propuesto la actual dirección una reforma al Consejo Superior de Protección de Menores que llevaba consigo la desmasificación del centro, la introducción de la mujer como educadora y el tratamiento de los niños en un sistema similar al de las familias sustitutas, el Consejo Superior de Protección de Menores prohibió el 17 de Julio de 1973 la puesta en prácticas de este programa.

Con consentimiento del Tribunal Tutelar de Menores de San Sebastián surgió una iniciativa privada paralela a Uba, mediante la división de los niños en dos grupos: uno continuaba en Uba y el otro iniciaba su andadura en Villa Almandoz de Martutene. A pesar de esta división formal no hay más que un equipo pedagógico.

Tras cinco años de trabajo sin remunerar a todos los componentes del equipo pedagógico, firman la escritura de creación de la Fundación Ametzagaña en Abril de 1978.

En Agosto de 1979 se firma el primer convenio entre la fundación y el Consejo Superior de Protección de Menores.

En 1980, en el mes de Abril, se inaugura el Centro Pedagógico Ametzagaña: 5 villas, una de servicios generales y las cuatro restantes para otros tantos núcleos pedagógicos distintos.

Una vez asumidas las transferencias de Menores por parte del Gobierno Vasco, es por Medio de la Diputación Foral de Guipúzcoa, con quien se firman los siguientes convenios con la Fundación Ametzagaña, hasta el año 1988, en que la competencia de Reforma no la asume las Diputación Foral y pasa directamente al Gobierno Vasco, con quien se firma convenio hasta el 31 de Diciembre de 1989.

En el año 1995 se crea un proyecto para menores de 21 años y mayores de 16, llamado de Mandamiento Judicial.

Con la ruptura de Convenio con el Gobierno Vasco, en tema de menores, es con la unidad de Mandamiento Judicial con la que se sigue trabajando hasta el año 1994.

En Noviembre de 1994 se crea una Unidad Dependiente del C. P. de Martutene en la Fundación Ametzagaña. Es un convenio de colaboración entre la Dirección General de Instituciones Penitenciarias, Conserjería de Justicia del Gobierno Vasco, por medio de la Comisión de Derechos Humanos y la propia Fundación Ametzagaña.

En la actualidad, la Fundación Ametzagaña, compagina la actividad pedagógica con el turismo, como medio de complementar económicamente su labor social.

La Unidad Dependiente del Centro Penitenciario de Martutene, en la actualidad está destinada a jóvenes, de ambos sexos entre 18 y 27 años, penados, en tercer grado y que procedan de los Centros Penitenciarios de la Comunidad Vasca, Basauri, Nanclores y Martutene.

Parte de esta propiedad fue cedida en uso, gratuitamente, por cinco años a los llamados Traperos de Emaús, según acuerdo de marzo de 1988.

¿Quiénes son los "Traperos de Emaús"? Vemos transitar continuamente sus furgonetas por nuestras calles, ostentando este humilde y evocador nombre. Trapero el que vive de lo que no sirve, de lo que se desecha y Emaús, donde fue acogido un vagabundo, Jesucristo, en la casa de aquellos desconocidos discípulos.

Esta organización tiene una base importante de sus actividades aquí cerquita en Ametzagaña, así que bueno será que subamos a ver de que se trata, pues, en ocasiones son, para nosotros, unos perfectos desconocidos tanto ellos como sus actividades.

Este movimiento fue creado por el Abate Pierre, sacerdote y diputado francés, que en 1949 abrió su casa en París, para alojar en ella a familias que sufrían la más absoluta marginación; eran pobres que carecían hasta de vivienda. El les enseñó a ayudar a los necesitados.

Con sus actividades lograron construir varias casas modestas. Aquellas eran muy similares a las que hoy realizan: recolectar, clasificar, reparar y vender toda clase de objetos en desuso, que les daban o que recogían. Por medio de este trabajo daban un nuevo valor a los objetos recuperados, realizando una de las primeras iniciativas organizadas de reciclaje. Y lo que era más importante los miembros de esta Comunidad de Emaús volvían a recuperar su dignidad, a vivir y a trabajar juntos, compartiendo el fruto de su trabajo con otros y a sentirse útiles.

Inspiradas por la experiencia de París, el movimiento se extendió por toda Francia y, sucesivamente, por las distintas partes del mundo, agrupando 400 grupos, entre ellos se encuentran los Traperos de Emaús- Guipúzcoa.

Con anterioridad al mes de junio de 1988, tras un duro peregrinaje, en 1983 se establecieron en el antiguo Sanatorio N^a S^a de las Mercedes.

Aquel hermoso edificio en el que nos detendremos más adelante estaba en un estado deplorable. Sin puertas, ni ventanas, con los tabiques caídos, lleno de escombros por todas partes, pero como no tenían otro lugar donde meterse, tras realizar las gestiones oportunas, con el Patronato de Zorroaga, les fue cedido el edificio, en precario.

A los seis meses de comenzar a desescombrar, disponiendo ya de agua, luz y teléfono se instalaron a vivir allí definitivamente.

Ocho años después, tras un trabajo constante de acondicionamiento, al que dedicaron gran parte de su tiempo y de sus medios han logrado convertir aquellas cuatro

paredes, que encontraron, en un edificio apto y digno en el que poder desarrollar tu trabajo e incluso poder vivir.

La Diputación Foral sufragó los gastos de rehabilitación. En el Artículo 5 de sus estatutos se dice: "Emaús Fundación Social tiene por finalidad la promoción humana, la formación y la integración social y laboral de sus asilados, toxicómanos, alcohólicos, transeúntes, emigrantes, personas sin hogar, menores en situaciones con dificultades familiares, reclusos y excarcelados... víctimas de la marginación social, exclusión o sub-desarrollo".

Es, en marzo de 1988 cuando, como se ha dicho, la Diputación cedió parte del edificio de Uba que, anteriormente se destinaba a reformatorio y que se encontraba en desuso, siendo habilitado como Comunidad de Acogida.

Con ello se logró ampliar las posibilidades de ayuda y mejorar las condiciones de vida a las persona, muy deficientes en algunos aspectos, debido al mal estado que presentaba el antiguo Sanatorio. Pudiéndose atender hasta 35 personas.

El programa de actuación se concreta en cinco puntos: la acogida, o sea resolver en primera instancia la carencia de hogar; normalización, se refuerza la formación profesional de los acogidos; la inserción social y laboral, se continua con la formación de talleres más relacionados con salida al mundo del trabajo; residencia laboral, un paso previo a la independencia de los que han encontrado trabajo; residencia asistida, destinada a aquellas personas que tienen serias dificultades para lograr un trabajo....

En el mes de marzo de 1977 la Diputación realizó varias obras de restauración y mantenimiento de la ermita, aunque parece que proyectan una restauración más a fondo.

Una advocación y una ermita tan ligadas a la historia del viejo San Sebastián, requiere una atención mayor que la que se le ha dedicado en los últimos años. Hay también una demanda popular, cada vez más creciente, de exigir a la Diputación que la imagen de la Virgen de Uba no esté permanentemente sustraída a una devoción popular tan arraigada. Si por el momento no es posible colocarla, por razones de seguridad, en su hornacina, piden que, al menos, se haga una copia digna a fin de que, cuanto antes, pueda estar expuesta a cualquier persona que desee visitarla.

- (1) Obra citada.
- (2) Curiosidades históricas de San Sebastián.- San Sebastián 1970.
- (3) Obra citada.
- (4) R. M.- El Diario Vasco.

ANTXON AGUIRRE SORONDO, KOLDO LIZARRALDE ELBERDIN
"Ermitas de Gipuzkoa" (2000)

Fundación José Miguel Barandiaran, (Ataun), páginas 157 y 160.

DONOSTIA: 31.12. Ermita de Santa María de Hua de la Anunciada. B° Alza

ESTADO

En culto.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

En la subida antigua que conducía desde la parroquia de San Marcial de Alza al barrio de Loyola o al Urumea, en la ladera del monte Ametzagaña. Entre la mencionada parroquia y la ermita hay 2,8 km.

Coordenadas:

Longitud oriental: 1° 44' 03''

Latitud septentrional: 43° 18' 40''

Altitud: 40 m.s.n.m.

ARQUITECTURA Y ARTE

Desde 1924, cuando se construyó el colegio de Nuestra Señora de Hua sobre la antigua ermita, quedó convertida en la capilla escolar.

Edificio de esquinales de sillaría y resto de sillarejo, rectangular de 16,3 m. de largo y 6,70 m. de ancho (dimensiones interiores), con un atrio de entrada de 5 por 7,5 m. A la izquierda una sacristía de 4 x 6,90 m. En el lienzo derecho presenta cinco ventanas iguales, una puerta de arco dovelado de medio punto, otras dos cegadas. El juego de ventanas del muro opuesto, hoy cegadas, hacen simetría con las anteriores. Entrada principal en el muro oeste, con puerta dovelada de medio punto, y aguabenditeras a



Ábside y altar (08-04-1196)

los lados. En su clave una hornacina hoy vacía, un pequeño alero en el muro derecho y la fachada marcan la altura de la primitiva ermita.

Interior con piedra a la vista y bóveda en arista con fajones. Un arco de medio punto dovelado enmarca el presbiterio que a su vez presenta bóveda de cañón. En el altar (sólo los días de fiesta se sube la imagen) una imagen policromada de 30 cm. que representa a la Virgen con corona y Niño en brazos desproporcionadamente grande. Obra posiblemente del siglo X, se restauró con fondos de la Diputación Foral de Gipuzkoa en 1992. Bancos de madera para los fieles. Altar orientado al E. Hermoso coro.

HISTORIA

Dice la tradición que la imagen de Nuestra Señora de Uba (cuyo nombre correcto es Santa María de Hua de la Anunciada o más popularmente Nuestra Señora de Hua) apareció a unos 300 m. del actual caserío Tuniz-Berri, donde había un manantial de abundante agua que fluía a la regata de Uba-erreaka, entre dos chopos, por lo que lleva el topónimo de Ama-Birgin-Txulo. Allí se acudía anualmente en procesión (92).

Aparece citada en mandas testamentarias desde 1560 (93).

Don Joan de Verástegui, senador que fue de Milán, y visitador en Flandes, compró dos cabezas de vírgenes y mártires compañeras de Santa Ursula de Colonia, que fueron colocadas en sendas hornacinas a cada lado del altar de esta ermita, según licencia del 5 de diciembre de 1603 (94).

Son patronos únicos de esta ermita los Marqueses de San Millán.

En 1662 deja la seroría Lucía de Aranzamendi y se nombra a Cathelina de Bordandía (95), a cuya muerte al año siguiente le sustituye Josepha de Lizardi (96). En 1710 fallece Teresa de Arriola y le sucede María Cruz de Tausin y Aguirre (97), y a ésta Ana María de Artázcoz (98) quien en 1722 renunció al puesto en favor de Magdalena de Huil (99). Ana Josepha de Estillart desde 1743 (100) y Coletta de Olaciregui desde 1764 son las siguientes frailas de la ermita (101).

Escribió el visitador obispal en 1819 tras hacer inspección de la ermita (102): "La de Nta. Señora de Uba, del Marques de San Millán; la qual he hallado con la decencia correspondiente. En esta Hermita se celebra el Stº Sacrificio todos los días festivos, con la limosna que se recoge en las caserías circunvecinas. Hay en esta Hermita una capellanía con renta de 30 ducados y obligación de 30 misas, 3 pláticas en Adviento y 4 en Quaresma; más desde que se murió su poseedor Dn. José Ramon de Echanique ahora como cosa de cuatro años, ignora si hay Capellanía. El patrono es el dicho Marques y la renta al parecer gravamen de su hacienda".

Destruído en 1836 el convento de monjas dominicas situado junto a la Ermita de Nuestra Señora de Loreto, las monjas vinieron a residir a esta ermita dónde aún permanecían en 1862 (103).

Según Inzagaray, hasta que se trasladó a esta ermita en tiempos de Carlos V la imagen de Nuestra Señora se exhibía en una hornacina sobre una de las puertas de la muralla de San Sebastián. Teoría que el historiador Fausto Arocena desautorizó en un documentado estudio publicado en 1967 (104).

CULTO

El 18 de mayo de 1622 se autoriza a la patrona Magdalena de Oquendo para hacer público que el Papa había concedido la posibilidad de ganar el jubileo en este templo (105).

En la segunda mitad del XVIII, los vecinos de Hernani acudían a esta ermita en rogativas el día de San Marcos (106).

En 1718 se funda una capellanía para que los días de precepto, desde Adviento a Cuaresma, se celebre una misa y se explique luego la doctrina cristiana, dándole un ducado de estipendio al oficiante (107).

Hasta la década de los ochenta se celebraba misa diaria. Posteriormente y durante dos años más se redujo a los festivos y ahora sólo se hace el día de su fiesta, el lunes de Pascua de Resurrección, con gran afluencia de padres con sus hijos a los que el sacerdote impone sus manos. Bertsolaris y un acordeón alegran la mañana.

INFORMANTES

Bartolomé Ayerbe Urrestarazu, de 87 años, del caserío Ubegi (19-XII-93).

- (92) - Lazcano Aristimuño, Patxi, 1996, p.89.
- (2) - A.H.P.G. RENTERÍA Leg. 2340, fol. s/n.
- (3) - Goñi Gaztambide, José, 1972, p. 219.
- (4) - A.D.P. Leg. 1055/5.
- (5) - A.D.P. Leg. 1060/12.
- (6) - A.D.P. Leg. 1393/12.
- (7) - A.D.P. Leg. 1495/4.
- (8) - A.D.P. Leg. 1761/3.
- (9) - A.D.P. Leg. 1897/22.
- (10) - A.D.P. Leg. 1650/11.
- (11) - A.D.P. Leg. A-25-25.
- (12) - Insausti Treviño, Sebastián, 1964, p.165.
- (13) - Arocena, Fausto, 1967, pp. 439-440.
- (14) - Goñi Gaztambide, José, 1972, p.219.
- (15) - A.D.P. Leg. 1695/1.
- (16) - A.D.P. Leg. A-11/15.

FERMIN MUÑOZ ECHABEGUREN

"Anales de la primera guerra carlista en San Sebastián" (2000) (2001)

Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián, nº 34, página 613. (2000)

Col. Temas Donostiarra, nº 26, página 258. (2001)

Instituto Dr. Camino de Historia Donostiarra, Fundación Kutxa.

Efemérides del año 1840

8 de Enero. Informado el Ayuntamiento de que en poder del Comandante de Artillería Inglesa aliada existe la **Campana de la Basílica de Uba**, propia del Marqués de San Millán, que ahora será necesaria, acuerda el Ayuntamiento que se pida de oficio.

RICARDO ALDARONDO

"Bendito sueño"(2001)

Diario Vasco, 17-IV-2001, página 72.

Asegura la tradición que los niños que besan la Virgen de Uba en la ceremonia que se celebra el Lunes de Pascua, duermen bien y gozan de buena salud. Ayer muchos vecinos de Loiola se acercaron una vez más a la ermita de Uba, para recibir la bendición del sueño.

Parecía que la lluvia iba a desanimar a muchos padres a llevar a sus pequeños ante la Virgen que bendice sus sueños. Pero finalmente la Ermita de Uba se llenó en la tarde de ayer de niños, padres y aitonas que mantienen viva una tradición sencilla y curiosa, que unos siguen con verdadera devoción, y otros se toman simplemente como una bonita reunión familiar.

"Me parece que la verdad es que este año ha dormido peor, pero me gusta seguir la tradición", comen-



Bendiciones infantiles (21-04-2003)

taba sonriente Eva, que el año pasado acudió con su hija Ane de cinco años y esta vez también llevó a su pequeño Aritz, de un año. “Mi madre me contó la historia que es muy bonita, y también me gusta la romería que suele haber después.”

Ayer algunos prefirieron la seguridad del coche ante los continuos chaparrones, pero muchas madres no renunciaron a hacer el paseo desde Txominenea con sus coches de niño, subiendo la cuesta hasta la ermita. Jóvenes madres, parejas cargadas con dos niños, mujeres mayores que no renuncian a la costumbre aunque ya no tengan niños a su alrededor... y cuadrillas. Como la de Alberto, compuesta por varias parejas jóvenes que primero fueron a comer juntos, y luego subieron andando, “como debe ser aunque llueva”.

Misa con lloros:

A las cinco de la tarde, tras el rosario, comenzaba la misa. Los padres con los niños se situaban más bien en los últimos bancos, por si había que salir fuera. Porque la misa en la que la Virgen de Uba bendice el sueño de los niños es una misa adornada con lloros y balbuceos, pero especialmente alegre y nunca interrumpida por unos pequeños que se portan sorprendentemente bien. Algunos parecían ya bendecidos antes de empezar la ceremonia: dormían plácidamente en sus cochecitos. Otros pasaban de los brazos del padre a los de la madre, o viceversa, para dar un poco de descanso a quienes se encontraban en el fondo de la abarrotada y muy bien cuidada y engalanada capilla.

La pequeña imagen de la Virgen, de apenas 30 centímetros de altura y tallada en madera policromada, que una vez al año se coloca en la Ermita, presidió la ceremonia hasta que fue tomada en sus manos por el párroco que ofició la misa, Fernando Garijo, para que niños y mayores la besaran y recibieran las bendiciones del sueño tranquilo y la buena salud.

En el exterior ya sonaba la trikitixa de la romería que ayer quedó mermada por la lluvia. “Otros años se han puesto unas mesas aquí fuera con un poco de txakolí”, comentaba un devoto de esta tradición cuya madre lleva más de 40 años de fidelidad a una costumbre que sigue transmitiéndose de generación en generación.

La joven madre Karmele acudía por primera vez con su hijo Koxme de dos meses y medio, después de que le comentaran la costumbre en el barrio de Loiola. “Unos días duerme bien y otros mal, pero más que nada me apetecía venir a conocer esta tradición”, comentaba.

Por su parte Mertxe y Juanjo, con niño y niña de uno y dos años y medio, repetían la visita y aseguraban que la mayor había dormido este año mejor. “Hemos venido con los aïtonas, que son los que más disfrutan con esta costumbre”, comentaba Mertxe.

La imagen de la Virgen de Uba está custodiada durante el año en las dependencias del servicio de Patrimonio de la Diputación Foral de Gipúzkoa, y sólo en este día se traslada a la ermita loiolatarra para que los niños se acerquen a ella.

JOSÉ BARRADO BARQUILLA, O.P

"Las Dominicas de San Sebastián el Antiguo (siglos XVI-XX)" (2001)

Colección Monumenta Histórica Iberoamericana de la Orden de Predicadores. Volumen XX, páginas 125-140, 149-150, 155, 194, 207-211, 223-226, 231, 233-235, 241, 243-250, 273-274, 287, 302, 311-312, 338, 341-343. Editorial San Esteban, Imprenta Calatrava, (Salamanca), (2001).

8. Séptimo éxodo: Nuestra Señora de Uba (1850-1885)

Durante los casi tres lustros que había durado el sexto éxodo, las monjas habían experimentado calamidades y sufrimientos, y se habían adaptado con alto espíritu de conformidad y resignación cristiana a las situaciones que les fueron presentando. Pero no se hacían a la idea de tener que extinguirse en su refugio franciscano de Azpeitia. De las quince religiosas que eran al comienzo del éxodo, siete habían muerto y ninguna nueva vocación había rejuvenecido a la comunidad. La última profesión se había celebrado el 23 de agosto de 1834, la víspera de abandonar las monjas definitivamente su querida casa del Antiguo, y no volvería a haber otra hasta el 3 de abril de 1852, fecha en que se profesó sor Valentina del Santísimo Rosario y Ugarriza, La situación preocupaba a las supervivientes ¿Esperarían a desaparecer todas y enterrar así definitivamente la historia del Antiguo? Pues ¡no! Además económicamente se habían repuesto un tanto, y ni cortas ni perezosas se lanzaron a la aventura. Pensaron ni más ni menos que en reconstruir el Antiguo –¡estas monjas!–pero el Ayuntamiento de San Sebastián "no nos permitió que diéramos mas altura que a una barraca". Sin embargo, y a pesar de los pesares, iban a tener una nueva casa y además de su propiedad.

Por entonces, las agustinas de San Bartolomé andaban con los mismos planes que las dominicas, y lo que no quisieron aquéllas les vino muy bien a éstas. Se trataba de acomodar un convento a la sombra de la **ermita de Nuestra Señora de Uba**, relativamente cerca de la ciudad. Por el momento no había dinero para tanto, pero Dios proveería, y lo hizo de nuevo a través de un grupo de dominicos exclaustros de San Telmo.

Resultó que había muerto el P. Juan Echarte, y dejó sus caudales, 40.000 reales, a sus hermanos de hábito Manuel Pozo, José Antonio Amenábar, José María Larroca y Lázaro Belanzategui. "Estos buenos Padres, sin que precediera de nuestra parte la menor indicación, nos cedieron espontáneamente (los 40.000 reales) con los cuales, y agregando algunas limosnas, se arregló un convento pequeño, que era la casa contigua a la **ermita de la Virgen de Uba**, propiedad del Sr. Marqués de S. Millán, el cual nos (la) cedió a condición de que la Comunidad (la) arreglase por su cuenta y proveyese de otra al inquilino" que la ocupaba.

¿De quién partiría la generosa limosna de los 40.000 reales? De seguro que fue idea del P. Larroca, vicario de las monjas desde hacía ya siete años y tan deseoso como ellas

de volver a morar en solar dominicano. Él fue quien se puso al frente de las obras y el que en un tiempo récord acomodó la casa para convento.

...vinimos a este nuestro nuevo convento el 22 de julio de 1850. La comunidad la formaban entonces ocho monjas, dos de ellas ya muy ancianas... Acompañadas del providencial P. Larroca y del P. Manuel Pozo, también dominico, se dirigieron a Tolosa, donde fueron recibidas muy cariñosamente por varios sacerdotes y el juez Aguirre Miramón; pernoctaron en las agustinas de Astigarraga, y al día siguiente continuaron el camino hacia Uba, acompañadas de algunos bienhechores, como doña Elena Lareandía, en cuyo caserío de Esparchu habían almorzado.

...En 1872, otra vez la guerra entre carlistas y liberales puso en vilo a nuestras monjas... el punto de Uba era bastante comprometido, aún no había fuertes en San Marcos y Amezagaña, y estábamos en medio de los dos partidos de carlista y liberales...

...La inseguridad de Uba llegó a alarmar tanto a las monjas y al padre vicario que se decidieron a buscar una casa cercana a la ciudad, pero al no encontrarla, escribieron a las carmelitas de San Sebastián... Abandonaron Uba el 23 de septiembre de 1873 llevándose lo imprescindible... Y entre el 18 de octubre de 1876 y 8 de julio de 1877 se fueron a Lequeitio para vivir con las dominicas de dicha localidad.

10. Noveno éxodo: Otra vez en Uba (1877-1885)

La reanudación de la vida en Uba, estuvo acompañada de estrecheces al comienzo; el convento había quedado abandonado durante dos años...

Se vivía la bonanza dentro y fuera del convento, restauración alfonsina y paz canovista, y las monjas, con una economía mas saneada, invirtieron 10.000 reales y pico en un aljibe grande para el agua. Parecían decididas a quedarse definitivamente en Uba...

Pero Uba no iba a ser la morada definitiva de las monjas del Antiguo. En agosto de 1879 fallecía don José Luis Mercero, hermano de la madre Mercero, y su viuda doña Celestina Albizu visitó el monasterio de Uba. En la conversación con su cuñada y con la comunidad, doña Celestina prometió a las monjas ayudarles en la construcción de un nuevo convento mas cerca de San Sebastián "pues veía el trabajo y dificultades que había en Uba para el buen servicio de la comunidad..."

La buena aunque lenta marcha del nuevo monasterio se mezclaba con alguna que otra dificultad. Otra vez se quedaron sin padre vicario. Don Javier Ursua se cansó de Uba y dejó a las monjas a su aire. Las atendía, siempre que podía, el coadjutor de Alza don José Astigarraga...

No hay que decir que el padre Larroca, Maestro de la Orden de Predicadores (Superior General) desde 1879, seguía muy bien informado y al tanto de la vida de Uba y de los proyectos del nuevo convento.

Las monjas habían celebrado por todo lo alto la elección de su antiguo vicario (el mejor de todos) al cargo supremo de la Orden Dominicana, y rebosaban de ale-

gría al comprobar que en su primera visita canónica a España las incluía a ellas, Se presentó en Uba el 25 de septiembre de 1880 acompañado de su socio el P. Manuel Puebla. Fueron dos días inolvidables. Repique de campanas a la llegada y a la ida, Te Deum, misa cantada, confesiones, pláticas y coloquios dentro de una alegría incontenible. Y es que no era para menos. Uba suponía mucho para el padre Larroca...

...El Obispo de Vitoria don Mariano Miguel Gómez aprobó el proyecto y la Nunciatura dio licencia para vender la parte de Uba que correspondía a la comunidad e invertirlo en Ategorrieta.

Y entonces surgió otra dificultad. ¿De quién era Uba?. La verdad que ni se sabía. En mayo de 1885, la situación estaba más clara, y de ese tema habló el Consejo conventual reunido el día 14. En síntesis, las obras hechas en Uba a costa de las monjas fueron tasadas en 46.442 pesetas con 62 céntimos, y valoradas en ese momento en 30.000 pesetas. Y esa cantidad es la que recibieron.

...El cólera de 1885 estuvo a punto de hacerles una mala pasada a nuestras monjas. El 9 de julio de ese pandémico año, que no respetó ni al rey Alfonso XII, se presentó en Uba don Nicanor Moreno "amigo de los que se oponían a que saliésemos de Uba" La noticia que traía era que ante algún brote de cólera que ya se había presentado, la Junta de Beneficencia había puesto sus ojos en el nuevo monasterio aunque aún no estuviera concluido. El susto y la desazón duraron hasta el día siguiente, en que la Junta de Beneficencia cambió sus objetivos; ahora les parecía más apropiado Uba... Comenzaron a encajonar lo más necesario. El lunes, 13 de julio se llamó a los carreteros y se comenzó a enviar cosas, y el día 15 muy temprano salieron para el nuevo convento, al que llegaron a las cinco y media de la tarde...

El 29 de abril de ese año, 1886, se bendijo el cementerio y el 1º de mayo se trasladaron los restos mortales de todas las Madres y Hermanas que estaban en el convento de Nuestra Señora de Uba, y el día tres las que estaban en el de Santa Teresa de esta Ciudad, siendo doce las sepultadas en el de Uba y dos en el de Santa Teresa.

Visitas de los Obispos de Vitoria

Ya en Uba, en 1863, las visitó el primer obispo de Vitoria, don Mariano Alguacil pero no parece que fue visita Pastoral sino de cortesía. Al Obispo y a sus acompañantes esta vez sólo se les ofreció chocolate en la sala del noviciado.

En 1881, todavía en Uba, fueron visitadas otra vez por su nuevo obispo diocesano, a la sazón don M. Miguel Gómez. Departieron largo rato con él, y las monjas le expusieron que había personas que no veían con buenos ojos abandonar Uba y establecerse en Ategorrieta...

Tras pasado el siglo XIX, concretamente en noviembre de 1866, nos encontramos con la única visita canónica hecha a las religiosas durante su estancia en Nuestra Señora de Uba.

La visita la hizo, por delegación episcopal, el por otros motivos famoso don Vicente Manterola, canónigo magistral de Vitoria, en nombre del obispo vitoricense...

Los Vicarios: 1. El Padre José María Larroca

...El retrato físico espiritual del P. Larroca nos lo trasmite la fina y penetrante observación femenina de las dominicas de Uba. Merece la pena trasladarlo aquí.

El “vicario chiquiya” (el vicario chiquito) como le llamaban al P. Larroca los aldeanos de los contornos era de baja estatura, buen músico y de hermosa y aterciopelada voz, robusta. Participaba con las monjas en el rezo matutino, barría a menudo la iglesia y arreglaba algunos desperfectos. En Uba celebraba dos Misas los domingos y días festivos a horas convenientes para los aldeanos y las gentes de los caseríos, confesando entre una y otra. Tanto en Uba como en las parroquias a donde le llamaban predicaba con frecuencia.

...La Crónica no tiene reparo en llamarle *padre de los pobres* y de los enfermos, podíamos añadir, antes de anotar que los domingos por la mañana tenía “sala de medicina” en Uba. El dispensario y la visita médica consistía, al parecer, en la venida a Uba del médico de Alza (Altza), el pueblo en que Larroca había sido bautizado, para atender a los enfermos pobres que acudían al dispensario....

El día 9 de enero de 1860 abandonó Uba. No ha quedado escrito el efecto, sin duda agrídulce, que debió suponerle al P. Larroca aquella separación de sus monjas (hijas y hermanas suyas a la vez) y el adiós a Uba, as sus contornos, a sus gentes, incluidos los locos.

Alabar, bendecir y predicar

...Así pues, la primera fiesta de Santo Domingo que vemos anotada en la Crónica es la del año 1885, el día 4 de agosto, fecha en que se inauguró solemnemente el nuevo convento y se bendijo la iglesia.

Ese día el templo se adornó con lo mejor que había; imágenes de santa Catalina de Siena, de santa María Magdalena y una pequeña de Nuestro Padre Santo Domingo, que había comprado la comunidad por 400 reales, cuando se instaló en Uba. Teníamos también otras varias imágenes pequeñas: la del Niño Jesús dormido, otro Niño Jesús, de santo Tomás de Aquino, de santa Teresa de Jesús, de san Sebastián. Estas imágenes no se sabe quién las trajo. La imagen milagrosa (la de la Virgencita del coro) si se sabe que la trajo una de las fundadoras.



Arcos y bóveda interior (16-04-2001)

BEATRIZ HERRERAS MORATINOS

“Altza : historia y patrimonio”(2001)

Altzako Historia Mintegia, Beca de Investigación, nº 4, págs. 43-44.

La ermita de Nuestra Señora de Uba

Esta ermita está situada sobre una pequeña loma, hacia el barrio de Loiola. La antigua ermita pertenecía al patronato del Marqués de San Millán. Esta ermita en la actualidad es la capilla del reformatorio ahora recuperado para otros usos. En la moderna construcción quedan embutidos muros y elementos de los siglos adovelados de medio punto. La ermita original es de planta rectangular, una nave y ábside rectangular. Tienen cinco tramos, los cuatro primeros cubiertos con bóveda rebajada de lunetos y el quinto tramo corresponde al coro alto que debe ser de factura posterior y cubierta plana. En la década de los años 30 del siglo XX, el arquitecto Ramón Cortazar fue el encargado de ejecutar las obras de ampliación necesarias del citado Hospital Civil y Casa de Misericordia y Reformatorio de Menores (8). En la actualidad es una construcción de grandes proporciones y de un marcado estilo ecléctico (torreoncillos esquineros, cubierta en mansarda, y motivos clásicos).

–Archivo Municipal de San Sebastián: 10-9, 9-17, 11-16 9.

AINHOA CALLEJA

“Bebés con dulces sueños”(2003)

Diario Vasco, 22-IV-2003, pág. 84.

Numerosos vecinos de San Sebastián se acercaron a la Ermita de la Virgen de Uba para recibir la bendición del buen sueño tras besar la imagen.

La imagen de la Virgen de Uba regresó ayer a la ermita que lleva su nombre, situada en el barrio donostiarra de Loyola. La gente que acudió a la ceremonia procedente principalmente de la ribera del Urumea y de Altza, presenció una misa que se celebra todos los años en el día Lunes de Pascua. La tradición más reciente denominaba a Nuestra Señora de Uba como la Virgen del buen sueño, y de esta denominación que comenzó en el siglo XIX, surgió la tradición de llevar a los bebés que no pueden conciliar el sueño para ser curados por la Virgen.

«Es el tercer año que vengo con mi hija Irati y el segundo con mi sobrina Leire», expresó Iñaki Aguinaga, uno de los concurrentes, y orgulloso de seguir la tradición que comenzaron sus padres cuando el contaba con poco más de siete años. «Cuando éramos pequeños nos traían todos los años y mi madre estaba convencida de que dormíamos mejor, o al menos eso nos decían». Así recordaba Iñaki una tradición que ayer quiso transmitir a su familia. Explicó que es una celebración y un día muy agradable al que acudió con la esperanza de que se cumpliera la leyenda, porque aseguró que su hija es de mal dormir y les vendría muy bien una noches tranquilas.

La misa comenzó sobre las cinco de la tarde después del rosario. La tradición, la fe y el tiempo primaveral animaron a más de un centenar de padres a que la Virgen de Uba bendiga los sueños de sus niños. A pesar de los cantos marianos coreados por los adultos entonasen al mismo tiempo que los lloros y balbuceos de los pequeños, fue una ceremonia alegre dentro del espacio de la ermita engalanada para la ocasión. Los niños cobraron especial protagonismo en el momento en que se acercaron acu-



Bendiciones infantiles (05-04-1999)

nados en los brazos de sus padres a besar la imagen de la Virgen, aunque algunos bebés dormían plácidamente como si la bendición del pasado año aún perdurase.

Tras la celebración de la misa, en el exterior, ya se escuchaba la música de una trikitixa y una pandereta de una romería, en la que los niños no dudaron en acompañar con sus danzas y saltos. Para algunos pequeños fue la primera vez que acudían al festejo. Así, hubo familias como la de los padres de los primos Uxue, Mikel y Ekiñe que se animaron a acudir por primera vez. La madre de Uxue se animó a ir con su familia porque el año anterior su sobrina Ekiñe padeció leucemia de la que se recuperó perfectamente, este año también quisieron contar con la ayuda de una virgen que además de hacer conciliar el sueño, cuida de la salud de los niños. Los pequeños Oier y Xabi acompañados por sus padres y su abuela Ana María presenciaron por primera vez esta bendición. Según su abuela, otros años no vinieron a causa del mal tiempo, pero este año ha sido perfecto.

Fernando Garijo, cura de la parroquia de Loiola, aprovechó la ocasión para hacer una pequeña reclamación. «Es una pena que la imagen de la Virgen de Uba esté permanentemente guardada en las dependencias de la Diputación sin que pueda ser contemplada por los caminantes que paseen por las inmediaciones de la ermita». El párroco comentó que llevan diez años pidiéndolo, y protestó entre bromas que «habría que hacer una manifestación para que al menos trasladen la imagen al Museo Diocesano donde se podría contemplar». Según comentó Fernando Garijo, la imagen es pequeña, pero tiene mucho valor y por ello, en la ermita podrían hacer una buena copia para que pueda ser venerada por los fieles.

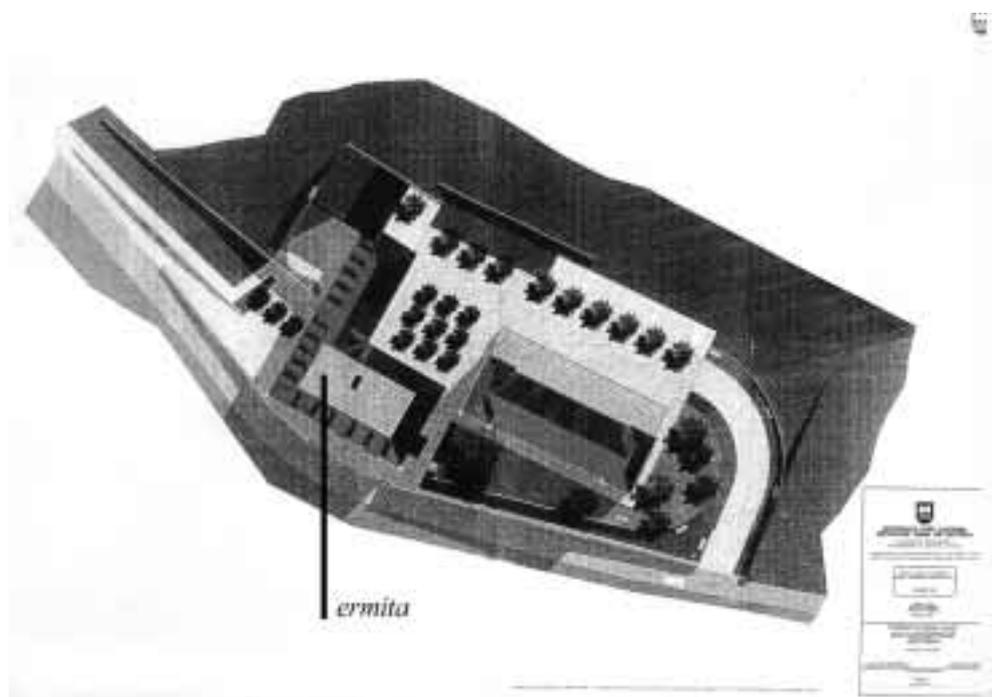
C. MARCOS

"El complejo Uba de Donostia será rehabilitado con 1,5 millones de €." (2003)

Deia, 2003 Martxoaren 11, asteartea, pág. 3.

El Plan de Inserción Social de Gipuzkoa destinará 1,5 millones de euros a la rehabilitación del complejo Uba. Este centro, situado en el barrio de Loyola de Donostia, está dirigido a personas solas entre los 18 y 50 años, en situación o riesgo de exclusión social, que «necesitan romper con su medio social habitual» a lo que favorece su apartada localización a la afueras de Donostia.

El director de Planificación y Relaciones Institucionales de Gizartekintza, Ramón Jáuregui, y el jefe del servicio de Arquitectura del departamento de Urbanismo y Obras Hidráulicas, Luis Astrain, dieron ayer a conocer la transformación que va a sufrir en los próximos meses esta singular edificación, propiedad de la Diputación, que es gestionado por la fundación Meaux desde el año 1988 como centro de acogida y rehabilitación social.



El nuevo edificio residencial tendrá capacidad para albergar a 36 personas (en la actualidad son 30) en 24 habitaciones individuales y 12 adaptadas que pueden convertirse en dobles ampliando la capacidad del centro. El complejo se compone de tres edificios principales, así como una zona deportiva y diferentes estancias al aire libre en una finca de 4.950 metros cuadrados.

Las obras de la residencia, que ascienden a 1,5 millones serán financiadas por Gartzekintza, mientras que la urbanización del entorno y la mejora de los accesos (571.000 euros) correrán a cargo del departamento de Urbanismo y Obras Hidráulicas de la Diputación.

El proyecto plantea crear un entorno propio y diferenciado para **la Ermita de Nuestra Señora de Uba**, integrada actualmente en el complejo, así como acondicionar el acceso al edificio residencial para que resulte apto para los minusválidos. Asimismo, se va a proceder a sanea el conjunto edificatorio eliminando el campo de fútbol y sus anexos, actualmente en desuso, y a rehabilitar el entorno para que sea totalmente accesible a personas con movilidad reducida.

Del edificio residencial, principal protagonista de la reconversión, sólo se mantendrá la estructura envolvente y su interior será completamente reformado, redistribuyendo completamente la organización interior y rehabilitando el actual anexo de talleres para su uso como aulas y oficinas que estarán comunicadas con la residencia.

«Sacarlos de la ruina» - En palabras de Astrain, se trata de «sacar de la ruina estos edificios» que «se han utilizado para diferentes usos a lo largo de los años» y que merece la pena que sean restaurados dado su interés arquitectónico. «Se trata de una actuación de las feas, de las que lucen poco», advirtió en alusión a que el proyecto se refería a «arreglar unos edificios deteriorados, los mismos que había antes» en lugar de levantar otros de nueva construcción.

ALTZAKO HISTORIA MINTEGIA (2002-2003)

“Testamento de Lorenzo de Montaot”. (1553/01/01 - 1610/12/31) Inserto en el pleito: Sobre la herencia de Lorenzo de Montaot, Catalina de Montaot, y Martín Gómez de Berástegui, vecinos de San Sebastián, y consortes contra Gracia de Montaot, y Catalina de Arquiza (sic), vecinas de Fuenterrabía y consortes.

Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Sección de Pleitos Civiles. Escribanía de Alonso Rodríguez. Fenecidos. C 1441/1, L 265.

...Yten declaro que debo a la obra de Santa Catalina seis ducados e a la obra de Santa María de Hua veynte ducados que los he cogido de la limosna del çepo e de los perdones que la buena gente an fecho, mando que se paguen de mis bienes...

“Uba-garaicoa y su hermita” (1886)

Archivo Histórico Provincial de Oñati, Contaduría de Hipotecas, libro 4, H-338, pág. 299, n° 2283.

Foto DCP 1345 – 1346.

Ante Don Manuel de Alzate, escribano de esta, el doce del actual: Doña Juana Aguirre Miramón viuda de esta vecindad como apoderada de Don Luciano Porcel y Valdivia, Marqués de Villalegre y San Milian, cede a censo a Don Roque de Hériz, también de esta vecindad, la casa de “Uba-garaicoa, su hermita y una jugada de tierra en esta jurisdicción, para que se establezca en ella las religiosas de la Comunidad del Antiguo de esta ciudad, reservándose el dicho señor Marqués el dominio directo de lo que cede, con la pensión anual de setenta y dos reales de vellón, con obligación del cesionario de construir a sus espensas una casa habitada cuya propiedad será desde luego del señor Marqués y su valor calculado en quince mil reales vellón será parte de pago de los diez y nueve mil ocho cientos treinta y un reales vellón veinte y cuatro maravedís, importe en tasación de la finca cedida, a calidad de que faltando el objeto de esta cesión, por la salida de las religiosas, el Marqués no sólo recobrará dominio útil, sino que adquirirá la obra y mejora que se hiciesen en la casa y tierra cedidas, con obli-

gación de pagar al cesionario el importe de aquella con arreglo valor que tuviera a la sazón. San Sebastián diez y seis de febrero de mil ochocientos cincuenta. Lorenzo de Alzate Ochoa.

(Al margen: San Sebastián. Los derechos adquiridos por Don Roque Hériz y que se mencionan en el asiento adjunto han sido cedidos a la Junta de Beneficencia de esta ciudad. (Véase el folio 110 del tomo 217, libro 3º de Alza, finca nº 100, inscripción 1ª.) San Sebastián 12 de febrero 1886. (firma Ilegible)

DIPUTACIÓN FORAL DE GIPUZKOA

“Relación de trabajos y coste de los mismos realizados en la Ermita de Uba”(1991-2000).

Departamento de Obras Hidráulicas y Urbanismo. Dirección General de Urbanismo y Arquitectura.

La Diputación Foral de Gipuzkoa como propietaria del Complejo y de la Ermita de Uba en este periodo realizó las siguientes obras:

1991 - Revisión de la instalación eléctrica del
Colegio Nuestra Señora de Uba.....

Resulta conveniente tener en cuenta la posible necesidad de independizar el consumo de la capilla que, al parecer, va a ser cedida en uso al Obispado.

1992- Poner en condiciones la instalación eléctrica de la Capilla 813.209 pts.
Hubo un cortocircuito, y es preciso ponerla en condiciones de seguro funcionamiento.

1996- Limpieza de una fosa séptica situada en el Colegio Ntra. Sra.

de Uba junto a la Capilla y traslado de residuos al vertedero..... 68.000 pts.

El edificio de que se trata está cedido a los Traperos de Emaus, con excepción de la Ermita de la Virgen de Uba en la que intermitentemente se celebran actos religiosos por el párroco de la Iglesia del Sagrado Corazón de Loiola, D. Fernando Garijo; éste en escrito de fecha del 26 de Abril pasado se dirigió a esta Diputación solicitando se remediara las humedades que afectaban a la Ermita, provenientes principalmente de una fosa séptica contigua al ábside. Se encuentra llena de residuos no evacuados y, para su puesta a punto, es imprescindible su previo vaciado por bombeo.

1996- Trabajos de albañilería en el Colegio Ntra. Sra. de Uba..... 273.902 pts.

Localización y reparación del tubo de desagües de aguas fecales que producían las humedades.

1996- Trabajos complementarios de electricidad en la Ermita de Uba..... 18.160 pts.
Revisión de la instalación con reposición de lámparas fundidas.

1997- Carpintería y pintura en diversas dependencias 360.499 pts.
Arreglo de la puerta del coro, forrado de puertas de armario, barnizar las puertas de entrada a la Capilla, pintar los techos de la Ermita, techo y paredes del coro, techo del coro,....

1996- Trabajos de carpintería en la Ermita de Uba 48.441 pts.
Colocar rejillas en puertas de armario y puerta de paso en la sacristía,...

1996- Diversos trabajos de carpintería 442.247 pts.

Todos los trabajos referidos (a excepción de los del año 1991) ascienden
a la cantidad de 2.024.458 pts.

La cifra total entre, bajas de contratos y el I.V.A, asciende2.288.253 pts.

DIPUTACIÓN FORAL DE GIPUZKOA. GIZARTEKINTZA – DEPARTAMENTO DE
SERVICIOS SOCIALES.

“Reforma de Edificio Residencia UBA” (2003)

Boletín Oficial de Gipuzkoa, nº 88, pág. 8920, 13/05/2003

Anuncio de la contratación de la ejecución del proyecto de obra «Reforma de Edificio Residencia UBA»

Por acuerdo del Consejo de Diputados de 29 de abril de 2003 se aprobó la convocatoria del concurso abierto para la adjudicación del contrato para la ejecución del proyecto de obra «Reforma de Edificio Residencia UBA.»

Presupuesto base de licitación 1.518.066,93 euros.

DIPUTACIÓN FORAL DE GIPUZKOA. DEPARTAMENTO DE OBRAS HIDRÁULICAS Y URBANISMO. Dirección General de Urbanismo y Arquitectura.

“Convocatoria de concurso para las obras de urbanización del complejo UBA, fases 1ª y 3ª.”

Boletín Oficial de Gipuzkoa, n.º 66, pág. 6469, 07/04/2003.

Convocatoria de concurso para la contratación de las obras de urbanización del complejo UBA, fases 1ª y 3ª.

Importe total: 377.164,57 euros, I.V.A. incluido.